

## COMEDIA FAMOSA.

EL SORDO,  
Y EL MONTAÑÉS.

DE DON MELCHOR FERNANDEZ DE LEON.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES:

Doña Brigida. \* \* \* Juana. Inès. \* \* \* Don Valerio. \* \* \* Don Simon.  
Doña Leonor. \* \* \* Domingo. \* \* \* Don Suero. \* \* \* Bustos.

## JORNADA PRIMERA.

Salen Don Valerio, Juana, y Bustos  
buyendo de Doña Brigida, que sale  
de viuda, con un chapin en  
la mano.

Bust. **C**Orriendo voy como un gamo.

Juan. Huye, Bustos.

Brig. No hay que hablar,  
ò el criado no ha de estàr,  
ò se ha de salir el amo.

Val. Rigurosa se entremete  
en todo tu condicion.

Brig. Basta sufrirle bufon,  
sin que le pague: hombre vete.

Bust. Què corage tan tyrano!

Juan. Bustos està tamañito.

Brig. Què? trastos de señorito?  
buscarèmosle un enano.

Val. Yà esta no es vida, y bastaba  
la sujecion que hay en mi.

Brig. Si no està muy bien aqui,  
buelvase donde se estaba.

Val. Si harè, pues mi suerte topa  
vida, que muerte presumo.

Brig. Jesus, la ida del humo:  
Juana, sacale su ropa,

la que traxo en el seron  
le dà: si èl se và, yo muero. *ap.*  
*Và à irse, y detienele Brigida.*

Val. Vamos, Bustos. Brig. Antes quiero,  
que por via de Sermon,  
porque salga con buen pie,  
pues lo que pierde no llora,  
que sepa lo que era ahora,  
y sepa lo que antes fue.

Bust. La colera se le passa,  
pues largas à su ira aplica.

Val. Brigida, à quien se predica  
para echarle de su casa?

Brig. A quien se predica? à èl,  
(su humildad mis ansias crece)  
que èl es quien mas lo merece,  
por el hombre mas infiel.

Val. Bustos, ay tal cautiverio!

Bust. Baxa los ojos, y escucha.

Brig. Amor, y enojo en mi lucha. *ap.*  
Oyga el señor Don Valerio:  
De la insigne Barcelona,  
donde diz que Alferes fue,  
vino, sin traer mas, que  
su honradissima persona.

## El Sordo, y el Montañés:

Un vestido, que aunque quiera  
decir de qué, no podía,  
por la duda que ponía,  
tantas cosas de qué era.  
En camisa quise estar  
firme su cuerpo, galante,  
y era por fuerza constante,  
pues no se podía mudar.  
Lacio el sombrero, y dexadas  
à languideces tan sumas  
sus alas, que yà no plumas  
pedían, sino puntadas.  
Si viendoos galán, à oír  
lo que hablo, decis que miento,  
todo està en un aposento,  
no me dexarà mentir;  
porque guardandolo, intento,  
viendoos essa vanagloria,  
ajar con esta memoria  
esse desvanecimiento.  
Salí à Missa un triste dia,  
visteisme, que os parecí  
no lo sè; pero advertí,  
que con medrosa porfia  
me seguisteis hasta entrar  
en la Iglesia, donde en todo  
lo que estuve, no hubo modo  
de obligaros à callar.  
Viendo lo que porfió  
vuestro acento, reparè  
en vos, y al punto alabè  
quien tan gran aliento os dió;  
porque hablar recio, y aprisa,  
con muy amantes razones  
un hombre, à quien sus calzones  
no le callan su camisa:  
por prueba, mi opinion halla,  
de mas valor, y mas brio,  
que salir à un desafío,  
y assaltar una muralla.  
Mas yo tengo averiguado,  
que en la Milicia ha tenido,  
el que està mas descosido,  
voto del mejor Soldado.  
Y así con esta licencia  
profeguisteis en hablar,  
y llegandose à acabar  
la Missa, una reverencia  
me hicisteis, con tan rendido

acatamiento de vos,  
que presumo, que à ser dos,  
no lo sufriera el vestido.  
Y meneando la cabeza,  
con un gesto muy vulgar  
os pufisteis à hablar  
con essotra buena pieza,  
à quien compañero quiero  
llamarle, mas que criado;  
pues criado mal pagado,  
es en casa compañero.  
Si viera ahora essas vanas  
altiveces la figura  
de los dos, con la pintura  
se os quitarian mil canas.  
Salisteis muy rozagante  
hablando conmigo, mas  
yendo unas veces detrás,  
y otras passando delante.  
Lleguè à mi casa, y aprisa,  
porque no os adelantaseis,  
para decir, que os quedaseis,  
pedí licencia à mi risa.  
Obedecisteis cortès,  
(que es la prenda de Soldado)  
pero el haverme dexado  
vino à importar poco, pues  
luego vuestra peregrina  
asistencia me velò  
tanto, que nadie mirò  
sin el andrajo, la esquina.  
Dia, ni noche inhumanas  
no hubo del cano Enero,  
que no feriasse el brafero  
al cierzo de mis ventanas.  
Tanta la continuacion  
fue de su fino cuidado,  
que me introduxo un agrado,  
puesto entre una compasión.  
(O amor, quien las falsedades  
conoce de tus harpones,  
pues hasta de compasiones  
sabes tu hacer tus crueldades!)  
Lo que en vos ví no lo sè,  
ni sè responderme à mi,  
quando noto lo que ví,  
y lloro como ceguè.  
(Solo tu, amor, que atropellas  
las almas, y las igualas,

responde con estas galas,  
que pones à las Estrellas.)  
Yo os rendì aquel defendido  
rigor, que esquivà guardè;  
y tanto, que yà lleguè  
à confesarlo rendida.  
Entròse vuestra impaciencia  
entre mi pecho cobarde,  
haciendo sobervio alarde  
de toda mi resistencia.  
Veis, en medio de que tan  
desaliñado os temìa,  
pues cierto, y por vida mia,  
que estabades muy galàn.  
Dexo papel, lance, empeño,  
comun cartilla de amor,  
y voy à que mi rigor  
parò en haceros el dueño  
del alma; y sin reparar,  
que en continuo miedo iba,  
siendo blanco de la esquivà  
murmuracion del lugar,  
sin ver que es muy contingente,  
aunque mi rigor le engaña,  
que venga de la Montaña  
(de donde fois) un pariente,  
à que, con que nos casemos,  
(no lo permita mi Dios)  
se fenezca entre los dos  
un gran pleyto que tenemos.  
Al cabo (en vano reprimo  
este dolor, que me abraza)  
digo, que os trage à mi casa  
con el titulo de primo.  
Mas visteis quanto al empeño  
de ser quien soy satisface,  
que aunque de mi casa os hice  
dueño, no de mi honor dueño.  
Pues este triunfo dichoso  
bien sabeis que le guardè  
para el feliz dia, en que  
llegaseis à ser mi esposo.  
Lo primero, mi señor,  
porque mi fineza obre,  
fue quitaros de lo pobre  
aquel malissimo olor.  
Y yà os tengo assegurado,  
que de mi amante paciencia  
fue no mala diligencia,

porque estaba muy pagado.  
Dos vestidos luego os hizo  
mi cariñoso desvelo,  
uno fondo terciopelo,  
y el otro labrado rizo.  
Lo demàs alargar costas  
mi condicion nunca avara,  
yà en Puerta de Guadalaxara,  
yà en la Calle de las Postas:  
Lo dispuse de manera,  
que viendoos yà tan pulido,  
vos à vos proprio, he creido;  
preguntabades quien era.  
Porque los bolsillos mudos  
en mil lances no callàran,  
hice, que nunca os faltàran  
lo que llaman ocho escudos.  
Hasta el Lacayo, desvelo  
le costò à mi necio engaño,  
con un vestido de paño,  
y cabos de terciopelo.  
En quanto à la mesa, infiero  
nunca el apetito diò  
quexa, pues nunca faltò  
ave, gigote, y puchero.  
Al principio con el trage  
nuevo andaba muy medido;  
recogiendose al debido  
termino de pupilage.  
Eran todos sus placeres  
mi sujecion, sin que huviera  
quien otra razon le oyera,  
mas de lo que tu quisieres.  
Tan humilde, tan humano  
en estos principios era,  
que para salir à fuera,  
solia besarme la mano.  
Con esto se iba mi daño  
texiendo en mi corazon,  
yendo sobre su traycion  
la fabrica de mi engaño.  
Pero apenas mi lealtad  
viò, quando con demasia  
empezò su alebosia,  
fiada en mi seguridad.  
Yà iba quitando los ratos  
à la asistencia: yà hablaba  
recio: yà de noche embiaba  
por broquel, y por zapatos:

Yà ( sabiendo que es la pena  
mayor ) muy tarde venìa,  
y con descoco reñìa,  
si estaba fria la cena:  
Yà al salir me ponìa tassa,  
yà à las criadas ponìa ceño,  
yà hacìa todo lo que el dueño  
podìa hacer de la casa.  
Todo lo ofrecìa à los Cielos,  
pues la culpa me he tenido;  
pero lo que no he ofrecido,  
ni ofrecerè , son los zelos.  
Yo mis finezas sencillas  
emplearlas en un traydor,  
que à costa de mi favor,  
festeja mil mugercillas?  
No , Rey mio ; yo no quiero,  
ni me parece razon,  
que mi desestimacion  
la compre con mi dinero.  
Que esto se acabò le advierto,  
lo yà perdido , perdido,  
veamos si puede el olvido  
borrar algo el desacierto.  
De vos no acordarme intento,  
y aunque me acuerde en tal gloria,  
no ha de poder mi memoria  
desafear mi escarmiento.  
Yà con el vendado niño,  
resuelta yà mi razon,  
quexosa resolucion  
puede mas , que no cariño.  
De casa os salid , y fuera,  
mucho bien os haga Dios,  
que aunque me vea sin vos,  
no hayais miedo que me muera. *Vas.*  
*Juan.* Espera , de su tyrana  
condicion es el intento.  
*Val.* Ay , Juana , por ti lo siento!  
*Bust.* Pues què , tambien à mi Juana?  
*Val.* Solo mi fuerte severa  
por tu amor llora. *Juan.* Desvia.  
*Bust.* Señor , valga cortesìa.  
*Juan.* A Dios, que mi ama me espera. *Vas.*  
*Bust.* Buenos havemos quedado?  
*Val.* Gracias à Dios , que salì  
de tales prisiones. *Bust.* Di,  
hombre mal aconsejado,  
serà mejor ( sea quien fuere)

sufrir en lo que maltrata,  
una hambre , que te mata,  
ò una dama , que te quiere?  
Hay quien tenga por verdad,  
y no por gran ligereza,  
el que oprima una fineza,  
mas que una necesidad?  
Cuerpo de Christo con èl,  
piensa que en qualquier esquina  
se encuentra una dama china,  
ò prevenda moscatèl?  
Pues vive muy engañado,  
si à juzgarlo se dedica.  
*Val.* Tambien usted me predica?  
*Bust.* Si , y pues esto se ha acabado,  
oy mi libertad intenta  
salir de hombre tan perdido:  
yo me voy. *Val.* Te has despedido?  
*Bust.* Si señor. *Val.* Daca la cuenta.  
*Bust.* Cuenta ? graciosas porfias:  
què dineros encargados  
tengo ? *Val.* Cuentas de recados,  
que te he mandado estos dias.  
*Bust.* Porque en mis obras fieles  
en ningun tiempo haya duda,  
para dar mi cuenta , acuda  
à la fee de los papeles,  
*Saca un talego de papeles.*  
sin que à mi verdad , temor  
oy le causen tus intentos,  
te enseñarè los mementos  
de la agencia de tu amor. *Saca uno.*  
Primeramente , en la calle  
del Sordo vive una dama,  
viuda , y moza , que se llama  
Doña Maria del Valle,  
esta recibido tiene  
yà un papel , y la criada  
Cathalina , està pagada  
para todo el mes que viene.  
*Val.* A esta muger , reverencia  
mi amor por su gran mesura:  
es dama , que su hermosura  
la trata con gran decencia.  
*Prosigue.* *Saca otro.*  
*Bust.* Junto al Convento  
de Pinto vive la hija  
del Indiano , en la prolija  
tema de su casamiento

*De Don Melchor Fernandez de Leon.*

insta, y sin èl, no hay bastante  
medio de poderla hablar.

*Val.* Por ahora no ha lugar  
boda, acuerdalo adelante.

Vaya otra. *Saca otro.*

*Bust.* La cuñada  
rolliza del Zapatero:-

*Val.* Es muger, como las quiero.

*Bust.* Està:- *Val.* Di.

*Bust.* Al Lunes citada.

*Val.* Para el Lunes?

*Bust.* Si, su trote  
esse dia à ti le embia.

*Val.* Pues por què?

*Bust.* Porque es el dia  
de entredicho de cerote.

*Val.* El que ni aun los desperdicios  
logra de su estrella ruin,  
no ha de poder passar sin  
dama de todos oficios.

*Saca otro.*

*Bust.* La boba, que dà en hacer  
de lo culto necio alarde,  
respuesta me diò ayer tarde.

*Val.* Daca, que la quiero leer:  
à nada el gusto acomodado  
tanto, como à una afectada,  
que no sabe decir nada,  
y lo quiere decir todo.

*Dale un papel, y lee.*

*Señor mio, si lo intrinseco de su cora-  
zon, recapacitara la exterioridad de  
su fineza, pudiera su cuidado fidu-  
ciar algo mi despego; pero como son  
tan inequales las demonstraciones à los  
intentos, hasta apurar los unos, dexo  
de satisfacer à los otros.*

*Bust.* No es estilo, que qualquiera  
hablar en èl acertò.

*Val.* Muy bueno estaba, si yo  
el fiduciar entendiera.

*Saca otro Bust.* Leonor:-

*Val.* Di la bella Aurora,  
que siempre fino he adorado.

*Bust.* Con ella oy he quedado,  
en que ha de venir ahora  
à vèr (pues que yà previene  
tu insolencia empeño tal)  
esse quarto principal,

que desocupado tiene  
Doña Brigida en su casa,  
con que lograr pretendias  
tener dos donde vivias.

*Val.* Delante mi intento passa.

*Bust.* Y ahora lo haràs mejor,  
porque Brigida al ohillo  
rabie mas.

*Val.* Viste al Sordillo,  
el hermano de Leonor?

*Bust.* No señor, que con la agencia  
de Palacio, asegurado  
està; y tambien he juzgado,  
que es sordo de conveniencia.

*Val.* No hay mas?

*Bust.* Como en tu liviana  
condicion, à Madrid vès  
partido en barrios, este es  
el barrio desta semana.

*Val.* Aunque en servir me interessas,  
no apuras mi condicion,  
pues aun mas faltan.

*Bust.* Quien son?

*Val.* Las criadas de todas esias;  
cree, que es la mayor fortuna,  
si à probarlo te acomodas,  
la de morirse por todas,  
y no morir por ninguna.

Mientras en mas damas ceba  
un hombre su amor, se apura  
menos, pues el fuego dura  
con la llama de la nueva.

Amor de una, aunque eterniza  
la fe, que alabando estàs,  
creeme, Bustos, que no es mas  
de una caliente ceniza:

yo asì al tiempo me acomodo.

*Bust.* Y haces muy bien.

*Val.* Y asì vivo.

*Dentro Don Suero.*

*Don Suer.* Domingo, tèn esse estrivo.

*Dentro Domingo.*

*Dom.* Valga el diablo tanto lodo.

*Bust.* Señor, en tu vida has visto  
tan extraordinario gesto,  
y tan ridiculo trage,  
como el de aquel forastero,  
que en esse meson se apea?

*Val.* Bustos, de aquel modo mesmo

*El Sordo, y el Montañès.*

vine yo.

*Dentro Don Suero.*

*Don Suero.* Acomoda el macho,  
y dale despues un pienso  
à tus alpargatas rucias,  
y me freiràs un torrezno,  
mientras yo doy una buelta  
al Lugar, por si es que encuentro,  
para quien traygo esta carta.

*Sale Don Suero ridiculo.*

*Bust.* Ya sale. *Val.* Raro fugeto.

*Suero.* Muy buen casco es de Lugar.

*Bust.* De risa me estoy muriendo.

*Suero.* Aqui hay dos hombres, que no es  
milagro en Madrid haverlos  
à aquestas horas; yo, à Dios,  
y à la ventura me allego.

*Bust.* Azia nosotros se acerca.

*Val.* No te rias.

*Llegase Don Suero.*

*Don Suero.* Cavalleros,  
(si es que fois de la Montaña;  
porque sino, bolaverunt.)

*Bust.* Buena entrada.

*Suero.* Me sabreis  
decir, adonde hallar puedo  
al dueño de aquesta carta?

*Val.* Como se llama?

*Suero.* No puedo  
deciros como, porque  
me encargò mucho el secreto,  
no acordarme de su nombre,  
y no saber leer; mas esto  
se remedia con que vos,  
fino os sucede lo mesmo,  
la leais el sobrescrito.

*Val.* Dadmela aeà;  
bien decis.

*Dafela Suero, y lee Valerio.*

A Don Valerio

Peñalosa, guarde Dios.

*Val.* Quien este hombre ferà, Cielos!

*Suero.* De què os admirais?

*Val.* De ver  
eslabonado un secreto,  
tan dificil en Madrid,  
como es hallarse en un puesto  
dos que se buscan: yo soy,  
señor, al servicio vuestro,  
Don Valerio Peñalosa.

*Suero.* Mucho os estimo el encuentro,  
y antes que con la ignorancia  
arriesgueis el tratamiento  
que me pertenece, leed  
la carta; que pues vos, creo,  
Montañès fois, bien sabreis  
lo que se aventura en esto.

*Val.* Leo con vuestra licencia.

*Suero.* Desde ahora os la concedo.

*Abre la carta Valerio.*

*Val.* El señor Suero de Llanos:—

*Suero.* Aì es algun echa cuervos:

esperad, porque no daña  
la claridad à su tiempo.

*Val.* Què me querèis?

*Suero.* Advertiros,  
no son mis Llanos de aquellos  
del valle baxo. *Bust.* Ya sabe  
mi amo, fois Llanos de cerros.

*Suero.* Es, que en un propio apellido  
hay de lo malo, y lo bueno:  
ahora adelante.

*Lee Val.* El señor  
Suero de Llanos, que es dueño  
de la casa de los Llanos,  
và à Madrid, con el intento  
que os dirà; y pues ya sabeis  
quanto nos empeña el deudo,  
y la amistad en servirle,  
que lo hagais, no os encarezco.  
Dios os guarde muchos años,  
vuestro hermano Don Alexo.  
Escusada era la carta  
con mi obligacion; y siento  
ser oy tan recien venido  
de campaña, que me veo  
en la Corte con la poca  
prevencion de forastero.

*Bust.* Por tu culpa; valga el diablo  
tu condicìon.

*Val.* Y oy intento  
tuve de mudar posada,  
porque la que hallè primero  
para andar en pretensiones,  
y con todos, era lexos;  
y pues vos haveis venido  
à tan venturoso tiempo:—

*Bust.* Vive Dios que se la pega.

*Val.* Por muy acertado tengo:—

*Suero.*

*Suer.* Què he escuchado?

*Val.* Que los dos un quarto solo tomemos, que yo, practico en Madrid, bien asseguraros puedo, que no os dexarè perder.

*Suer.* Mirad señor Don Valerio, mientras mas amigos, mas llanos, dice el proverbio; y pues que mas llanos, dice, hablando con todos, creo, que hablando con Llanos, mucho mas llano que hable, es cierto la bolsa de la Montaña:--

*Bust.* Vive Dios, que le oliò el perro.

*Val.* Tened, porque me he corrido de que penseis, que yo puedo permitir, que en qualquier parte donde vamos, en dinero repare yo. *Suer.* Amigo mio, la claridad es primero, que todo; y porque la alhaja mejor del mundo es el tiempo, no le perdamos.

*Val.* Decis muy bien; contadme el intento à que venis à la Corte.

*Suer.* A una de dos cosas vengo, que juzgo es lo proprio la una, que la otra.

*Val.* No os entiendo, si son distintas las cosas.

*Suer.* Yo me explicarè, oid atento: Juan Barradas:--

*Val.* Què he escuchado? este (si mal no me acuerdo) no es el nombre del marido, que tuvo Brigida? *Suer.* Nieto de Pedro Barradas, vino à Madrid, adonde luego se casò:-- No estais conmigo?

*Val.* Ya os escucho.

*Suer.* Segun pienso, con Doña Brigida Aponte, noble, y rica.

*Bust.* Aì và esso.

*Suer.* Muriò sin hijos (que à muchos casados passa lo mesmo) y antes de morir (porque

despues no pudiera hacerlo) la dexò por heredera, en valido testamento, de sus bienes; mas la puso un conque, el mas raro, y nuevo, que jamàs se oyò, pues dixo, que en passandose el primero año, havia de casarse con el mayor heredero de la casa de los Llanos; que aunque tiene parentesco con la fuya, no tan grande, que impida el poder hacerlo; y donde no, que passasse la hacienda al dicho primero Llanos: a queste es en suma el caso; y passado el tiempo, que ha mandado el testador, siendo yo, por privilegio de Dios, el mayor de todos los Llanos:--

*Bust.* Y los jumentos.

*Suer.* Y un poco mayor, que otro hermanillo mas pequeño, vengo oy, despues de porfias grandes, que por cartas tengo hechas à la tal, à ver si resuelve el casamiento, ù darme mi hacienda; con que si la dificulta, es cierto, que pleyto la he de poner. Si viniere en el concierto, y se casa, à pleyto peor, y mas largo me condeno; con que os declaro, que à dos cosas, y à una sola vengo, pues es pleyto si me caso, y si no me caso es pleyto.

*Bust.* Cayòse la casa acuestas.

*Val.* Venganzas me dan los Cielos de aquella enemiga.

*Suer.* Y vos, sabreis poco mas, ò menos donde vive esta señora?

*Val.* Si lo sè, y sè que no es lexos de aqui; porque la posada donde yo vivì primero, fue en su calle, con que tuve della noticia.

*El Sordo y el Montañés.*

*Suer.* Pues tengo  
por mejor, que aquello que  
ha de ser tarde, sea presto.  
Ea, manos à la obra,  
vamos àzia allà. *Val.* Teneos,  
porque à la primer visita  
juzgo serà defacierto  
ir desse modo. *Suer.* Què es desse  
modo? Estais sin fesso;  
pues un hombre como yo,  
ha menester mas arcos,  
que su gala gratis data?

*Val.* Sin embargo el lucimiento  
puede mucho. *Suer.* Para otros,  
pero no para sugeto,  
que nació con garvo infuso,  
por natural privilegio:  
Somos unos todos?

*Sale Domingo, Gallego.*

*Dom.* Ya,  
mio señor, los torreznos  
los sus chillidos dexaron  
en la fartèn, con que creo,  
que estàn diciendo callando,  
que es la hora de comerlos;  
mas quien son estos señores?

*Suer.* Paylanos. *Bust.* Quien estarèmos  
siempre à la orden del seor  
Domingo. *Suer.* A almorzar entremos.

*Val.* Me place. *Bust.* Ya se escufarà  
la panza al trote. *Suer.* Y el cuerpo  
compongamos para vistas,  
que no es lance para menos.

*Entrafe Suero, y Domingo.*

Venid, Don Valerio. *Val.* Ya  
os sigo: viste tan nuevo  
caso? *Bust.* Tu eres venturoso  
sopista, pues al momento  
que una puerta se te cierra,  
otra se te abre. *Val.* Advirtièdo,  
que esta es con la circunstancia,  
de que la venganza veo  
oy de Brigida. *Bust.* Entra, acaba,  
porque si te tardas, creo,  
que el tal Suero de un bocado  
acabarà los torreznos.

*Vanse, y sale Doña Leonor, y Inès con man-  
tos; Brigida, y Juana sin ellos.*

*Brig.* Este caracol secreto,

el uno, y el otro quarto  
comunica; y aqui hay, creo,  
un retrete, que cerrando  
el caracol, viene à ser  
apofento reservado  
para tocador; y este,  
misa Leonor, es el quarto,  
que me holgarè que os contente,  
puesto que en ser asì, gano  
tal vecina; y mas ahora,  
que solissima me hallo;  
porque mi primo (assegure  
este punto, por si acaso  
lo sabe) ceremonioso  
de ver quanto ha dilatado  
tomar casa, desde que  
vino de fuera, ò cansado  
quizàs del mal tratamiento,  
oy ha resuelto (ha tyrano!)  
mudarse.

*Leon.* Què es lo que escucho? *ap.*  
Còmo sabiendo que salgo  
por èl de casa, se muda?  
mas disimule: Mi hermano *à ella.*  
Don Simon, como os he dicho,  
me assegurò, que en dexando  
con brevedad fenecido  
oy de su agencia el despacho,  
vendria acà; y yo no dudo,  
el que oy quedarà ajustado,  
pues juzgo que lo desea  
mas que yo. *Inès.* Asì tanto quanto.

*Brig.* Decid, què profesion tiene?

*Leon.* De Agente, y graduado  
de primera classe, aunque yo  
lo diga, pero agravado  
de un gran defecto.

*Brig.* Què? *Leon.* Es sordo.

*Brig.* Es grandissimo trabajo!  
Y es muy sordo? *Inès.* Lo que basta,  
para que aunque estèn tocando  
diez trompetas en su estudio,  
no las escuche. *Lllaman.*

*Brig.* Llamaron? *Juan.* Si señora.

*Leon.* Este es sin duda. *Brig.* Abre, Juana.  
*Abre Juana, y sale Don Simon.*

*Juan.* El tal hermano  
traza de catarribera  
tiene, si yo no me engaño.

*Sim.*



*Sim.* Bien sabes, amor cruel,  
que yo mas desco traygo  
de que la tal viuda ajuste  
conmigo su hermosa mano,  
que su casa, y que este intento  
es solo el que me ha obligado  
à mudarme: En hora buena  
vea, señora, esos Astros,  
à quien el Sol cada dia  
està pidiendo prestado,  
resplandor para sus luces,  
de esos Orbes soberanos.  
Yo entre los muchos defectos  
con que (el Criador sea alabado)  
me dotò, el ser sordo es uno:

y así entrè aqui, mas passando  
à veros oy, ya con otro,  
aunque mas feliz, me hallo,  
pues ceguè al veros; y si  
vuestro prodigio inhumano  
à cada passo un sentido  
me quita, para tres passos  
tengo caudal, pues me quedan  
aun todavia, en las manos,  
en la lengua, y las narizes,  
tacto, paladar, y olfato.

*Brig.* Yo, mi señor Don Simon:-

*Sim.* Brigida, recio. *Brig.* No alcanzo,  
con la primera estatura  
de mi comprehension, el alto  
estilo vuestro; y así  
lo que responderos trato,  
es, que dos mil y quinientos  
reales pido por el quarto:  
que segun uso en la Corte,  
aveis de dar el medio año  
antes: que en mi casa quiero  
vecinos muy sossegados:  
Si con estas condiciones  
os agradare, me allano  
à que se haga la escritura.

A buen tiempo avia llegado  
el agente con requiebros.

*Leon.* No os enojeis, que en mi hermano  
estas razones, son solo  
efectos de cortesano.

*Juan.* Mi señora està enseñada  
à unos requiebros muy bastos  
de quatro suelas, de aquellos,

que en las Montañas se criaron,  
con que le le hace estraneza  
otro estilo. *Sim.* No he dudado,  
que lo que aqui huvieréis dicho,  
avrà sido muy llegado  
à la razon, aunque yo  
nada he comprendido.

*Leon.* Hermano,  
dos mil y quinientos reales  
pide su merced. *Sim.* Barato,  
esperar un favor suyo,  
es mil y quinientos años.

*Juan.* Todo es uno. *Brig.* Mi ira abraza  
quanto mi rabia despierta.

*Llaman recio.*

*Leon.* Llamando estàn à la puerta.

*Brig.* Juana responde.

*Llama Suero.* Ha de casa?

*Brig.* Quien descortès, sin mirar  
la atencion, oy aqui hà sido?

*Abre, y sale Don Suero, Don Vale-*  
*rio, y Bustos.*

*Suer.* Què, no conoce à un marido  
en el modo de llamar?

*Brig.* Quien es? (valganme los Cielos!)  
Valerio (suerte inhumana!)  
viene alli.

*Sim.* Avisadme, hermana, *A Leonor.*  
si fuere cosa de zelos.

*Brig.* Quien sois decid, ò por què  
desta suerte aveis venido  
oy aqui? *Suer.* Porque he querido.

*Valer.* Yo, señora, os lo dirè.

*Suer.* De todas quatro, por Dios,  
que à esta la vista se atrima.

*Mirando à Leonor.*

*Leon.* Como no le habla su prima? *ap.*

*A Leonor Suer.* Sois Doña Brigida vos?

*Leon.* No nacì yo tan dichosa:  
aquella es que mirais.

*Brig.* Vos, por què lo preguntais?

*A Valer. Suer.* No me ha parecido cosa.

*Brig.* Decid, los dos à què efecto  
en mi casa aveis entrado?

*Sim.* El negocio es de cuidado,  
pues le hablan tan en secreto.

*Leon.* Què es esto, zelos tyranos!

*Bust.* Jesus lo que ha de aver oy!

*Brig.* Confusa, y turbada estoy.

*Valer.* El señor Suero de Llanos,  
de llegar acaba. *Brig.* Ay Dios!  
no sé qué el alma me dice.

*Val. r.* A coronarse felice,  
oy, casandose con vos,  
de la Montaña ha venido.

*Brig.* Cielos, qué es lo que he escuchado!

*Leon.* El color se le ha mudado.

*Valer.* Y yo tan dichoso he sido:  
por él, por ella, y Leonor,

finjo. *Brig.* Ay hado tan severo!

*Valer.* Que la suerte del primero  
me ha tocado, à quien su amor  
comunique; pues trayendo  
unas cartas de mi hermano,  
logro la dicha que gano  
oy en venirle sirviendo;  
aquí es le traygo, y el Cielo  
sabe de mi amistad rara:

*Brig.* Qué sabe?

*Suer.* Qué? que se holgàra,  
que fuera de terciopelo.

No con profas tan despiertas,  
Don Valerio, aveis de entrar.

*Val.* Por qué? *Suer.* Porque al enhornar  
se hacen las novias tuertas.

Sabed (bueno por mi vida,  
pongala mal enseñada)

que à dos cosas destinada  
oy ha sido mi venida,

à ser pleyteador, ò amante;  
y pues Don Valerio ha sido

quien ha dicho lo marido,  
diga yo lo litigante.

*Sim.* Esto parece que dura,  
sossegarè mis desvelos,

pues no me aprietan los zelos  
mientras no ay manifiatura.

*Suer.* Quando el impulso tyrano  
à vuestro dueño os quitò,

bien sabeis que me dexò,  
ò su hacienda, ò vuestra mano.

Yo, bien mirado, por Dios,  
al punto me ajustaré,

y creo que tomarè  
qualquier cosa de las dos.

Si mi muger quereis fer,  
vamos à ello; y si no,

dadme los diez mil, que yo

fabrè buscarme muger.

*Juan.* Qué culto, qué cortefano  
la entrada hizo el tal jumento!

*Bust.* Danzo, y brinco de contento.

*Brig.* Mal te vengaste, tyrano.

No os parezca ser (ay Dios,  
qué rigorosa fortuna!)

fácil, de las dos ninguna,  
pues qualquiera de las dos,

ser casi imposible indicia,  
pues dificultosas son

de rendir mi inclinacion,  
ò de vencer mi justicia,

y no llegar tan grossero  
pudierais à verme oy.

De ira abrasandome estoy!

*Juana.* Por esto te traen el Suero.

*Suer.* Recio habla, y no porque ignoren  
sus brios quien foy, tenellos

quiera, que no foy de aquellos  
maridillos de ad terrorem.

Y vencer duego confio,  
pleyto, y belleza presente,

el pleyto con un agente,  
la belleza con mi brio.

Ninguna hasta aora encierra  
resistencia en lo que veis,

que à esta hora tengo seis  
novias debaxo de tierra.

Y asì mirar os compete  
mejor vuestro parecer,

para no llegar à ser,  
conmigo, la novia siete.

La hacienda, ò la perfeccion,  
à mi ha de venir cabal:

Brigida, ò real sobre real,  
ò faccion sobre faccion.

Sin esto, no, aunque con quexa  
vengais, espereis de mi

ni un solo maravedi,  
ni la mitad de una oreja.

De mi intencion os avisa  
mi voz, ò pobre, ò dichosa,

ò tratar de ser mi esposa,  
ò quedaros sin camisa.

*Juana.* A verte oy han venido  
Sordo, y Montañés, trocado,

el marido de Letrado,  
y el Letrado de marido.

*à Brig.*

*Suer.*

*Suer.* Llegad, Valerio, el rigor  
reducid, que en ella veis.  
*Val.* Yo? *Suer.* Si, porque tenéis  
cara de reducidor.  
*Val.* Porque serviros procura  
mi amistad: yo llegar quiero.  
*Brig.* Juana, de corage muero.  
*Llegase Don Valerio à Brigida, y Don Suero*  
*repara en Don Simon, que ha de estar*  
*junto à su hermana.*  
*Suer.* Què harà aqui aquesta figura?  
pues aqui ha gran rato yà  
que estais, lo que mandais ved.  
*Quitase Suero el sombrero.*  
*Sim.* Muy para servir à ustd  
siempre; y ustd como està?  
*Suer.* Què dice este hombre? *Brig.* Tyrano,  
afsi tratas mi lealtad,  
y mi vida? *Leon.* Reparad  
en que es sordo, y que es mi hermano.  
*Suer.* Sordo, y hermano? effo passa?  
què negocio aveis traído  
acà? *Leon.* Oy à vèr he venido  
un quarto de aquesta casa,  
que se alquila. *Suer.* Yo pudiera:-  
*Leon.* Què intentará el mentecato?  
*Suer.* Ajustarle mas barato.  
*Sim.* Cavallero, mas afuera.  
*Suer.* Y pues que yà aveis oído  
la expectativa en que estoy,  
bien conocereis, que soy  
bastante para marido.  
*Leon.* Estais en vos? grosseria  
quien notò tan defatenta?  
*Suer.* Quedo. *Val.* Yà estaràs contenta.  
*Brig.* Valerio del alma mia.  
*Val.* No me despediste? el fiero  
rigor conmigo no usaste?  
de tu casa no me echaste?  
pues casate con Don Suero,  
pues yà el defengaño viò  
mi amor, à el se conduce.  
*Suer.* Fuego como la reduce;  
miren si lo dixè yo.  
*Brig.* No te ablandas? *Val.* Yà es en vano.  
*Brig.* No ay remedio, di, cruel?  
*Val.* El de calarte con el.  
*Apartase Brigida colerica.*  
*Brig.* Pues, Leonor, dile à tu hermano,

que no repare, ni atienda  
en el precio, ni en el dade,  
sino que al punto se mude,  
y este pleyto me defienda.  
*Leon.* Amiga, en servite gana  
Don Simon. *Suer.* No, por mi fe,  
dareis el quarto, porque  
yo se le he dado à su hermana.  
*Val.* No seais impertinente.  
*Suer.* Si quiero serlo, que arguyo,  
que es tan mio como fuyo,  
mientras ay lite pendiente:  
à un rincon la sobervilla  
vaya, que hasta que à votar  
se llegue, no ha de mandar  
ni en sola una bobedilla.  
Vamos; y tu, en quien arroba *A Leonor.*  
sus atenciones mi estrella,  
tu lograràs lo que ella  
ha despreciado por boba.  
Venid, Don Valerio.  
*Coge del brazo à Don Simon Leonor.*  
*Leon.* Vamos.  
*Sim.* Sin decirta un ay de mi,  
Leonor me aparta de aqui.  
*Juan.* Buenos quedan nuestros atos.  
*Bust.* La tuya contenta, infiero,  
que està con novio tan fiel.  
*Juan.* Maldito mil veces el,  
patas de sepulturero.  
*Brig.* Yo he de morir, si esto dura.  
*Leon.* Que sin hablar à Valerio  
me vaya!  
*Juan.* Buen cautiverio  
se le aguarda à su hermosura.  
*Sim.* De todo lo que ha passado  
aqui, en ayunas me quedo.  
*Valer.* Bustos, yà contento puedo  
decir me veo vengado.  
*Sim.* O Bartulo me ha engañado,  
ò à la viuda he de pescar.  
*Suer.* Por Dios que no ha de escapar  
la hermanilla del Letrado.  
*Brig.* A morir. *Leon.* A padecer.  
*Sim.* A buscar amantes textos.  
*Valer.* A engañar à todos estos.  
*Juan.* A chismear. *Bust.* A comer.  
*Suer.* y *Brig.* Y pues de males:-  
*Valer.* y *Leon.* De zelos:-

Los quat. Mi amor el tormento alcanza.  
 Los unos. Denme los Cielos venganza.  
 Los tres. Denme venganza los Cielos.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Don Suero de golilla, Don Valerio,  
 y Bustos.

Valer. Mejor, con gran diferencia,  
 los adornos cortefanos

os están. Suer. Somos los Llanos

muy galanes por herencia:

solo algunos apretones

de nuez me dà este carton,

y ando muy mal, porque son

muy estrechos los calzones.

Valer. Estrechos? porfias vanas:

cómo un calzon ha de ser?

Suer. En cada uno ha de caber

media arroba de manzanas.

Valer. Buenas las bueltas están.

Suer. Bueltas, no pueden ser menos.

Valer. Traeis guantes? Suer. Y muy buenos.

Valer. De qué son? Suer. De franchipan.

Bust. Ay tan estraño jumento!

Valer. No ay gracia que en vos no se halle.

Suer. Pongome bien en la calle

de passo, y de movimiento.

Valer. Y en vuestra traza se adquiere

esso sin afectacion.

Suer. En esso teneis razon,

no mas de como cayere.

Valer. Pues justo ferà que deis

à la calle de la esposa

alguna buelta. Suer. Otra cosa

trato, y quiero que escucheis.

Valer. Oy, para qualquier intento

à no dexaros me obligo,

por payfano, y por amigo.

Bust. Y por la sopa. Suer. Oid atento:

Amor, segun nos dexaron

dicho nuestros ascendientes,

no es mas que una sabandija,

que por los ojos se mete

hasta el corazon; y estando

en los ultimos retretes,

hace allà ciertos embustes,

que ni matan, ni divierten,

ni sustentan, ni dàn hambre,

ni provocan, ni suspenden,  
 ni oprimen, ni dexan libre,  
 ni baylan, ni se entristecen.  
 Esto es, segun lo que otros  
 han dicho que les sucede,  
 aunque yo siempre he llevado  
 opinion muy diferente  
 en esta materia; pues  
 lo que me duele, me duele,  
 que somos, segun fabeis,  
 muy blandos los Montañeses.  
 Lo que aora, Don Valerio,  
 conozco que me remuerde  
 la conciencia del amor,  
 es (dexame que lo piense,  
 que en estas materias no  
 se ha de hablar ligeramente)  
 la hermanilla del Letrado,  
 el que yà alquilado tiene  
 el quarto de aquella casa  
 de mi infeliz pretendiente.  
 Esta tal me hace cosquillas;  
 y como yo he sido siempre  
 desde chiquito enseñado  
 à no sufrirlas, pretende  
 mi amor todo de pe à pa,  
 contarle lo que padece;  
 pero como es necessario  
 maña para entremeterse  
 à decirle à una persona  
 cada uno lo que siente,  
 yo he tomado por motivo  
 lo liberal, que al fin este  
 el camino carretero  
 es de todas las mugeres.  
 Ayer, dicen malas lenguas,  
 que se sangrò: con que al verme  
 en el lance, discurrì,  
 que embiandole un buen presente,  
 podia con su seguro  
 hablar muy claro un villete.  
 Este me aveis de escribir  
 vos, y no mas de ponerle  
 las letras, que lo demàs,  
 no ayais miedo que lo yerre.  
 Dirisime, que como yo  
 permito, que nadie llegue  
 los papeles de mi Dama  
 à escribirme, siendo este

el caso mas reservado, aun de amigos, y parientes? Respondo, que el Mayorazgo de Llanos, clausula tiene, en que manda, que ninguno de los que le possyeren sean tenudos (esto son sus terminos misimamente) de escribir de propia mano nada que se le ofreciere; privilegio concedido à mis nobles ascendientes, y continuando hasta aora, por la razon de creerse, que no puede hallarse nadie entre todos los vivientes, digno de participar de sus rancios caractères. Y es tan fuerte esta etiqueta, que si à mi me sucediesse, no digo papel de dama, fino el de los lances crueles de algun desafio, avia de buïcar quien le escribiesse; y esta antigüedad sabida, passo à lo que me conviene. Bustos se le ha de embocar, porque me han dicho que tiene (criado, al fin en la Corte) gran mano para papeles. El regalo es de gustazo, porque en Madrid, el que puede, de curiosas chucherias, alcanza quanto pretende. Oy à la calle Mayor me encaminaron que fuesse à prevenir la sangria, por ser sitio conveniente. Fui, y en unas tiendecicas que ay (no sè si me acuerde) junto à la estafeta, unas que una lonja grande tienen por techo, donde he oïdo à muchísimos, que mienten; no caes adonde digo?

*Valer.* En las Covachuelas? *Suer.* Esse es su nombre, donde ay unos que hacen retratos de Reyes, encontrè: ellos muy caros,

mas los mejores juguetes, que jamàs vi.

*Valer.* Referidlos. *Suer.* Escuchadlos. *Bust.* Que le dexen comer pan à este salvage!

*Valer.* Vaya. *Suer.* Oïd atentamente: Una muñeca, que un rato la estuve mirando, y nunca de la Leonor vi mas parecido retrato: no vi en mi vida mas bella copia de su original.

*Valer.* Retrato es tan puntual? *Suer.* Ella, amigo, es otra ella. Unas perlas que me atrevo à decir en su interès, que cada una dellas es casi casi como un huevo; si ellas son finas, con buena fortuna el lance he topado.

*Valer.* Pues à como os han costado? *Suer.* A seis quartos la docena: Un silvato, diz que diente de Elefante, muy barato comprè. *Valer.* Para què el silvato? *Bust.* Para aplaudir el presente.

*Suer.* Quatro, ò seis las fartas son del abalorio, (ò mugeres lo que costais!) de alfileres dos quartos, tres de turrón, y porque no diga luego, que dexo nada en la Villa, le comprè una jacarilla, que estaba cantando un ciego, fin que à culta ceremonia en nada se aya faltado, pues todo lo embio atado con dos varas de colonia: estos amantes despojos la rindo. *Valer.* Y la cinta atada, de què color es? *Suer.* Morada, que lleva tràs sì los ojos.

*Valer.* Morada? pues à què intento? triste la dais por testigo? *Suer.* No veis, Don Valerio amigo, que este es regalo de adviento?

*Valer.* Primores harto sutiles llega Leonor à gozar. *Suer.* En esto de regalar

tengo mi poco de filis:

aora vamos à empezar

el papel. *Val.* Darle procuro

chafco, que nada aventuro,

pues Bustos le ha de llevar.

*Suer.* Sentaos, y à componer

empezad pluma, y tintero.

*Val.* En yendose el tal Don Suero,

le dirè lo que ha de hacer.

*Llega Bustos la mesa, sientase D. Valerio,*

*y pãssase Don Suero.*

*Val.* Todo puesto està: decid

de discreciones gran suma.

*Suer.* Està delgada la pluma?

*Val.* Buena està. *Suer.* Pues profeguid.

*Escrive D. Valerio lo que le dicta D. Suero.*

*Suer.* Leonor, yà en el duro brete,

que por tì sufriendo voy,

por mas que el amor apriete,

no cabe mas, porque estoy

de amores hasta el gollete.

Con algun fino favor

trata, pues, de consolarle,

que si aprieta tu rigor,

si no haces por desmenguarle,

se me verterà el amor.

*Val.* Esto teniais guardado?

Ni Tulio mas elegante

escriviò. *Suer.* Passa adelante,

porque aun no està acabado.

Mi amor à la cara indina

de Brigida, por mi enojo,

yà mirais que no se inclina,

pues veis la de la vecina,

echad la vuestra en remojo;

y pues avisaros quiso

mi amor de bueno, y de malo,

que de todo aya es preciso,

ai vã, pues, esse regalo

à las ancas desse aviso.

*Bust.* El Archivo de Simancas

no encierra papel mas bello.

*Suer.* Què bien traïdo està aquello

de ir el regalo à las ancas!

*Val.* Esta clausula he admirado

por frasse que nunca he oïdo.

*Suer.* El concepto bien traïdo

està, y bien acomodado:

con lacre ardiendo à dos manos

le cerrad. *Val.* Aqui ay oblea.

*Suer.* Lacre ha de ser, que se vea

bien el sello de los Llanos.

*Val.* Un papel ha de encubrir

los indicios de su dueño.

*Suer.* Es, que las armas le enseñe,

para poderla rendir.

Aora bien, tome el villete

el buen Bustos. *Bust.* Y por vida

del seor Suero, esta partida,

què le dexa al alcahuete?

*Val.* No son interesses hartos

serlo? *Bust.* Bueno por mi fe.

*Suer.* Tocarà, tocarà ustè,

seo Bustos, su par de quartos.

*Val.* Que es notable destruicion

de vuestra hacienda, os aviso.

*Suer.* Don Valerio, ello es preciso

no endurarlo en la ocasion;

mas daca, Bustos, que vengo

*Buelve à tomarle el papel,*

aora, en que este papel,

es mejor lo lleve el

Dominguillo que yo tengo,

pues puede ser que le importe

industriarle en este uso:

con esta traza me escuso

bien de los ocho de porte.

*Val.* Tan presto en Madrid saber

este oficio, en èl no cabe.

*Suer.* Aprenda algo, que no sabe

en lo que se puede ver.

*Bust.* Yo à llevarle me apercibo.

*Val.* Que èl no ha de saber, mirad.

*Suer.* Tenga alguna habilidad,

por si le hicieren cautivo:

à embiarle voy; ea, Amor,

que soy Christiano repara,

pues yà me cuesta harto cara

la tal fiesta de Leonor.

*Val.* En fin, èl se vã con èl,

siendo de mi letra? *Bust.* Di,

por què no le hiciste, si

no avia de leer el papel,

pues cerrada vã, en rigor,

de rasgos, con que no avise

de tì tu letra. *Val.* Es, que quise

quedar con el borrador;

y como èl à declarar

llegò , que tu avias de ser  
quien le llevàra , tener  
para copiarle lugar  
creì. *Bust.* Papel tan precito,  
y de tal necesidad lleno,  
querias? *Valer.* No vès, que es bueno  
todo lo que es exquisito?  
Vamos, pues, à remediar  
aqueste yerro en que estoy.

*Bust.* Vamos aprisa, que oy  
ay mucho que trabajar.

*Valer.* Diez papeles que escribir,  
otros diez que responder,  
cinco Iglesias que correr,  
y tres coches que pedir,  
espiar una tapada,  
visitar à un forastero,  
passar por el mentidero.

*Bust.* Como quien no dice nada.

*Valer.* Brigida estarà quexosa.

*Bust.* Suero engañado , y dudoso.

*Valer.* Don Simon muy malicioso.

*Bust.* La Leonor algo zelosa.

*Valer.* Y yo con gran corazon,  
de todo hacer nada espero,  
reirme de Leonor , de Suero,  
de Brigida , y de Simon.

*Vanse , y salen Doña Brigida, y Juana.*

*Brig.* Sangrada de ayer, à verme  
Leonor baxa? *Juana.* Es tan estrecho  
el nudo, que la amistad  
os diò, aunque en tan corto tiempo,  
que no permite un instante

de ausencia. *Brig.* Ay Juana! yo pierdo  
el juicio : que aquel ingrato,  
falso , traydor, no ayà buelto,  
dexandome en los cuidados,  
que sabe tenia! *Juana.* Fuego  
en las finezas de todos!

quieres tomar mi consejo  
en tus sentimientos? *Brig.* Dile.

*Juana.* Pues casate con Don Suero.

*Brig.* Què tal pronuncias! *Jua.* Y acaso  
es mejor (que pues el pleyto  
lleva en su favor) te dexé  
fin que comer? *Brig.* Mucho menos  
mal ferà poner la vida  
debaxo del yugo fiero  
de una servidumbre, que

fujetarla à esse violento  
lazo : reparaste, Juana,  
en el estilo grossero  
de la figura alquerosa  
de aquel hombre? viste el necio  
lenguage fuyo? aquel talle?

*Juana.* Calla, señora, que es bello  
para marido. *Brig.* Tu haràs,  
que pierda el juicio : mas creo,  
que llamaron : mira, Juana,  
quien es.

*Abre la puerta, y sale Domingo rebozando con un canastillo.*

*Dom.* Mi amo, en el primero  
quarto me dixo que era.

*Juana.* A quien buskais?

*Dom.* Ella es, llego: *Llega à Brigida.*

Mia señora, aqui os traygo  
un papeliño. *Brig.* Què es esto?

*Juana.* Què dices, mozo? de quien  
es el papel? *Dom.* Esto nego,  
porque yo, vatu à Chrispu,  
que nunca he sido parlero.

Tomad papel , y canasto,  
que yo me marchó corriendo,  
porque me han dicho, que suelen  
cascar à los mandaderos. *vase.*

*Dale el papel à Brigida, y el canastillo à Juana.*

*Brig.* Fuese, y dexòse el papel.

*Juana.* Y un canasto : no verèmos,  
señora , quien nos regala?

*Abre el papel.*

*Brig.* Si, Juana ; pero què veo!

*Juana.* Què ay, señora? *Brig.* Esta no es  
la letra de Don Valerio?

*Juana.* Pues es novedad? *Brig.* Si es,  
quando en el renglon primero  
dice Leonor ; ya en èl dudo.

*Juana.* Espera, aguarda, que creo,  
que lo que debe admirarte  
no es solo, señora, esto,

*Mirando adentro.*

sino que el mismo mismado,  
buen señor, và alli subiendo  
la escalera de Leonor,  
con passitos tan modestos,  
y tan:— *Affomase al paño.*

*Brig.* Què esperan mis iras?

ois, señor, Don Valerio,  
venid acá.

*Sale à la puerta D. Valerio, y Bustos.*

*Valer.* Que me viesse  
*Brigida!* *Brig.* Entrad acá dentro.

*Bust.* Cogionos vivos. *Val.* No sè  
que decirla. *Bust.* Bueno es esto:

no te turbes. *Val.* Dices bien:  
à què la dirè que vengo?

*Bust.* Por un ascuita de lumbre,  
es aora lo mas del tiempo.

*Aora acaban de salir.*

*Valer.* Què mandais?

*Brig.* No sè por donde  
empieze mis sentimientos.

*Bust.* Buen passo serà este. *Brig.* Juana,  
ponte en el recibimiento,  
por si mi fa Leonor baxa,  
que me avises.

*Juana.* Obedezco. *vase.*

*Brig.* En fin, señor, Leonor era  
el dignisimo fugeto,  
que os traia tan perdido?

Leonor el idolo bello,  
que nos costaba à los dos  
su carisimo festejo,

ella à mi muchos doblones,  
quando à vos muchos serenos?

Leonor la que os destruia  
con impropios devanèos,  
de mi necedad injusta

el justo agradecimiento?

Leonor la que al beneficio  
de regalos, y passeos

(digalo este canastillo,  
y este papel, que por yerro  
llegò à mis manos) dexaba

con los amorosos ruegos  
de vuestra encendida llama  
hechos polvos sus desprecios?

Leonor la que venturosa  
vino à lograr, que teniendo  
vos en mi casa el seguro

lugar que os daba mi pecho,  
intentàrais tan cruel,  
tan ruin, tan desleal, tan fiero

trato, como hacer que yo  
fuesse incauta, introduciendo  
con mis inocentes manos

vuestros alevosos riesgos?

En casa me la metisteis?

decid, señor Don Valerio,  
por què no avifabais antes,

para que yo, conociendo,  
que os agradaba en servirla,

no reparasse en el precio?  
Por vuestra vida, decid,

si llevabais el intento  
de que os la guardàra yo,

y cuidàran mis extremos  
de su belleza? Si: y como

que vos queriades esto,  
porque à vuestro parecer,

yo soy muger de llavero:  
y fois tan vil, tan infame,

que no dudo, que sabiendo,  
que su hermanico el Letrado

gasta sus pocos de textos  
conmigo, pretenderiais,

que en reciproco concierto,  
hermano, y galàn al uso,

uno tuerto, y otro ciego,  
con permitir vos los suyos,

èl tolerasse los vuestros.

Y pues à hombres como vos,  
que tienen perdido el miedo

al punto, jamàs les duelen  
los golpes de los acentos,

otros golpes mas pesados:-

*Bust.* Palo busca, vive el Cielo.

*Brig.* Os han de doler; y quando  
falte à mi ira el instrumento,

no les faltará mis manos.

*Valer.* Brigida. *Agarrale.*

*Brig.* Aqui, traydor, tengo  
de acabar contigo. *Bust.* Mira,

que si le agarras del pelo,  
te cuesta un doblon de à ocho

el que le has de comprar luego.

*Valer.* Suelta.

*Sale Leonor al paño, y detienese  
al verlos.*

*Leon.* Baxar he querido  
por el caracol secreto  
à vèr à Brigida; mas  
què miro! ella, y Don Valerio  
de aquel modo? *Brig.* Anda, tyrano,  
porque ensuñar mas no quiero



*De Don Melchor Fernandez de Leon.*

mis manos. *Bust.* A buena hora,  
que la moztaza le has hecho.

*Brig.* Anda, subela à Leonor  
el papel, subela esso,  
que con tan decente criado  
le embiabas. *Leon.* Quiè oygo!  
*Rompe el papel, y arroja el canastillo, y  
caen los trastos, que refirió antes.*

*Brig.* Pues creo  
no echarà menos, si tu  
subes, al esportillero.

*Bust.* No ha dexado, Bercebù  
lleve, palabra del duelo,  
que no te aya dicho. *Leon.* Oygamos,  
que es gran ira, gran imperio  
para prima. *Val.* Pues me hallo  
sin costa el engaño hecho:-

*Bust.* Y deshechas las narices.

*Val.* Llevarla adelante quiero,  
por picarla mas, no porque  
me duela ya. *Bust.* Sino aquello,  
que te ha dolido. *Val.* Señora

Doña Brigida, no entiendo  
por què razon, en lugar  
de decir mis sentimientos

justos à vos, vos à mi  
digais los injustos vuestros:

y no solo con los gritos  
de vuestra sinrazon, pero  
con las manos, accion tal,  
y de enojo tan grossero,

que solo lo toleràra  
yo, que sufrido os parezco.

Veni acà, de vuestra casa  
no me echasteis, con pretextos,

que juzgo los truxo antes  
el cansancio, que los zelos?

Salime yo acaso? vos,  
con un sermon muy molesto,

predicando en redondillas,  
si aora mal no me acuerdo,

no me despedisteis? yo,  
por el natural derecho,

he de dexarme morir?  
No he de buscar el sustento

del amor, y la comida  
para el alma, y para el cuerpo?

El, para quitar el hambre,  
ya sabe à la fopa; pero

para el hambre del amor,  
no dãn fopa en los Conventos.

Còmo os parece, señoora  
Doña Brigida, que puedo  
passar, si no busco modo  
para buscar mi remedio?

Respondereisme, que yo  
os di causa para el fiero  
rigor, que conmigo usasteis:  
es verdad, yo os lo confieso;

pero sabeis la razon,  
que yo tuve para ello?  
Pues si de ella os acordais,  
bien conocereis, que en medio

de la merced que me haceis,  
era tan cruel, tan fiero  
de vuestro corage injusto  
el acostumbrado ceño,

que la condicion hacia  
el oficio del desprecio.  
Sin embargo, mi passion  
se iba arraygando tan dentro

del alma, que de la propria  
passion, alma se iba haciendo.  
Pero como mi Criador  
me diò, con poder inmenso,

lo que basta para el gasto  
de casa de entendimiento,  
conoci, que era error grande  
el que fuessen derritiendo

tus mal humorados copos  
à mis amantes incendios.  
Llamè à consulta la vida,  
propusela el grave riesgo,

que tenia en la continua  
esclavitud de un despego.  
Y ella, que por ley precisa  
es amable, fue adirtiendò

la eficacia del peligro,  
con la permancion del miedo.  
Temìò la vida en quanto hombre,  
y el temor, que es gran maestro,

empezò à avivar la tibia  
llama del conocimiento.  
Encendiòse, y alumbrando  
aquel laberinto ciego,

viò la razon cara à cara  
el impropio cautiverio.  
Desde entonces, desde entonces,

tan feliz me considero,  
que el respirar , que era antes  
suspiro , ya es todo aliento.  
Mis impaciencias no andan  
buscando tus ojos bellos;  
fino te veo , no lloro;  
y si te veo , te temo.  
Para alivio de mi amor  
no me faltará un sugeto,  
donde viva el alvedrio  
con el entretenimiento.  
Basquiñita de rasilla,  
con su juboncito negro,  
que aun despues de pretendida,  
no la conozca el deseo.  
Un culto muy ordinario  
de un idolillo plebeyo,  
cuyas aras , muy gustosas  
estèn con humos de espliego.  
Una , que sin ocupar  
los sentidos con exceso,  
me dexé libres los ojos  
para mirar otras ciento.  
Tu , Brigida , eres Diosaza,  
y desde tu trono excelso  
consideras como hormigas  
los mas grandes rendimientos.  
Con cien almas , por crecidas,  
que las tales sean , creo,  
que no ay hartó para untarse  
un diente de tu despego.  
Ya yo me hallo muy bien libre,  
y del escondido templo  
del desengaño , la angosta  
senda avilado penetro.  
Sobre sus magicas aras  
mis sacrificios ofrezco,  
y de sus paredes doctas  
el robusto eslabon cuelgo.  
Ya tu no has menester mas  
cariños , ni mas festejos,  
pues ha venido à casarse  
contigo el señor Don Suero.  
Es un hidalgo maduro;  
y en fin , es un hombre hecho,  
que no te dará disgusto,  
y quien en anocheciendo  
vendrá , y tomará del gasto  
de aquel dia à su Gallego

la cuenta , quarto por quarto,  
con Rosario , ò por los dedos.  
Hombre , que se irá à la plaza,  
y con cariño casero,  
te llevará en la pretina  
el besuguito à su tiempo.  
Hombre de decir , y hacer,  
buena salud , bien dispuesto;  
y en fin , marido de paño,  
que es de honra , y de provecho.  
Hombre , que hará:--

*Dentro Don Suero , y Juana.*

*Suer.* Yo he de entrar. *Juan.* Esperad.

*Suer.* Yo nunca espero,  
que soy Montañés castizo,  
y gloria à Dios , no desciendo  
de ningun Tribu. *Bust.* Por Dios,  
que es él. *Leon.* Aora pretendo  
salir , y dissimulando  
el que he estado (ha falso!) oyendo  
mis zelos , he de vengar  
con una industria mis zelos.

*Salen à un tiempo Doña Leonor de adonde  
estaba , y Don Suero apartando  
à Juana.*

*Suer.* Que estaba en el quarto baxo  
Leonor , arriba dixeron,  
y así entro ; pero qué miro!  
qué haceis aqui , Don Valerio?

*Leon.* Amiga , voces oí  
en tu quarto , y así vengo:--

*Brig.* Sin aliento estoy!

*Bust.* Andallo.

*Leon.* A ver lo que ha sido esto.

*Suer.* Voces , y el señor Alferez  
reformado en casa ? bueno.

*Leon.* No es mucho (aqui de mi industria  
descubrase este secreto)  
que aya à veces entre primos  
sus pleytecillos caseros.

*Hace señas Doña Brigida à Leonor,  
que calle.*

*Suer.* Como? como? *Leon.* Salió cierta  
mi industria. *Brig.* Sin alma quedo.

*Val.* La fuerte está echada.

*Brig.* Calla , Leonor.

*Leon.* Pues no es mejor medio,  
que el seor Don Suero lo ajuste?

*Juan.* Ya escampa.

*Leon.*

*Leon.* Que no hacer quento en el barrio, de que:- (ha falso! à *Val.* pensaste entrar encubierto?)

dos primos:- *Bust.* Lo que primèa.

*Suer.* Primos decis? no sabrèmos de quando acà os ha venido, Brigida, este parentesco?

*Leon.* Luego no lo sabeis? *Suer.* Yo, aora lo oygo, y aora veo:- (en la ira que me ciega, un parentesis haciendo) las alhajas que os embiè poco ha con un Gallego: buena anda mi hacienda.

*Brig.* Què oygo! ya no es todo mi mal cierto.

*Val.* Pues todo se vierte, vamos cogiendo algo: no vès, dueño à *Brig.* tyrano de mi alvedrio, quan sin culpa estoy? *Suer.* Dexèmos aora interesses humanos, que la honra es lo primero.

*Al paño Don Simon.*

*Sim.* Con ocasion de que està mi hermana en su quarto, quiero à la Brigida del alma acechar; mas alli veo al novio, llevele el diablo, y al otro: un rato esperèmos.

*Suer.* En fin, Don como os llamais, (que con la ira no me acuerdo, ni aun del nombre de mi padre) à termino llegò esto, de que yo precisamente he de mataros? mancebo, id à la primer Parroquia, que prevengan el entierro.

*Val.* Reportaos, reportaos.

*Sim.* Pateando està el tal Don Suero.

*Suer.* Primo à mi, jurado à brios, pues aora os falis con esso? Por las armas de los Llanos, que es el mayor juramento, que en la Montaña ay, que aora, aorita en este momento aveis de sacar el arbol de vuestro descendimiento de por sì, rama por rama; què es rama por rama? niego,

oja por oja, tomando del antiguo entroncamiento de la raiz el origen, hasta el palito poltrero de la casa, que soy yo, mediante Dios, sin que en estos grados se mezcle ninguno con el femenino sexo, pues de varon en varon vuestro primazgo derecho ha de venir, que despues la forma conferirèmos de mataros. *Val.* Despacito, que ay mucho que hacer.

*Bust.* Pues muerto, què os importarà que sea vuestro primo? *Suer.* Majadero, no importa, para saber si le toca, ò no el entierro de los Llanos, donde estàn sus antiquissimos huesos?

*Sim.* Como no puedo escucharlos, estoy confuso, y suspenso; y así, no me determino à averiguar, què es aquesto.

*Suer.* Buena flema: no acabais ya de ir ensartando abuelos?

*Brig.* Primero soy yo, que nadie: (con una industria remedio ponga à mi honor, y à su enojo) oídme, que yo os ofrezco quitar duda tan estraña.

*Juan.* Algun embuste previno.

*Brig.* Quando Don Valerio vino, como era de la Montaña, aqui poco introducido estava, por cuyo intento fiado en el conocimiento, que tuvo con mi marido, solicitando el favor:- *A Leonor queda.* (por amor de Dios, amiga, que apoyes quanto yo diga) de la mano de Leonor:-

*Leon.* Què oygo? en vano me reprimo.

*Brig.* Porque el ajuste decente fuera, siendo su pariente, supuso què era su primo: oy la verdad à los dos preguntad. *Leon.* Viven los Cielos,

*El Sordo, y el Montañés.*

que no he de aumentar mis zelos  
callando. *Suer.* Esto mas, mi Dios?

Luego el Valerio, ò Baxà,  
que en dos mil mugeres pica,  
tambien à la Leonorcica  
hace gestos? *Brig.* Claro està.

*Suer.* Pues ya està mi corazon  
morado à puro denuedo,  
y ya sufrir mas no puedo  
la carga de la razon:

venid acà. *Leon.* Yo embarazo  
pondrè à tan iniquo error;  
por què, *Brigida:*- *Suer.* Leonor,  
idos de hai: bribonazo,  
no bastò:- (la ira rebosa!)  
llenar à mi costa el buche?

*Sim.* El Don Suero, sacabuche,  
quiere hacer de la mohosa.

*Bust.* A una brava industria quiero  
apelar, con que esto impida:  
y el disgusto, por mi vida,  
que le ha de pagar Don Suero. *Vase.*

*Suer.* No bastò la infiel lanzada,  
que tu industria cruel previno,  
pues aun no acabè el camino,  
quando te hallè en la posada?

No bastò la sedicion  
de tu hambre detenida,  
que no perdonò la vida  
à chorizo, ni à jamon?  
No bastò el furor, tyrano,  
con que fuiste un mes entero  
de mi inocente puchero  
el demonio meridiano?

No bastò la sintazon  
de venir acompañado  
de un troglodita criado,  
de casta de fabañon?

No bastò la alevosia  
de quererme suspender,  
quitandome en mi muger  
propria, el pan de cada dia,  
fino querer tu rigor,  
infame, vil, y falsario,  
quitarme el extraordinario  
del platillo de Leonor?

Ya no tienes mas que hacer,  
inhumano todicida,  
pues me matas la comida,

à la Dama, y la Muger.  
Y antes que tu ira aduersa  
(que en ti se puede esperar)  
llegue conmigo à intentar  
alguna cosa perversa:

juro à brios, y aquesta cruz,  
que el alma te he de facar.

*Saca la espada.*

*Sim.* Estos se quieren matar,  
yo subo por mi arcabuz.

*Vase,* saca la espada tambien Valerio, de-  
tienele Leonor, y à Suero Brigida.

*Brig.* Mira:- *Leon.* Espera:-

*Las dos.* Cruel destino! *Val.* Suelta.

*Brig.* Detente. *Suer.* Muger,  
mas facil es de tener  
una rueda de molino:

Oy acabará tu vida.

*Val.* Calla, simple. *Leon.* Cruel estàs:

*Suer.* Bonito soy yo, jamás  
he errado la zambullida.

*Val.* Quita, veràs que de un tajo,  
desde el casco, hasta el carrillo  
le hiendo. *Suer.* Ay, probecillo,  
si và la de uñas abaxo!

*Leon.* Yo de la fuerza me privo.

*Brig.* Ni yo detenerle puedo  
con la mia.

*Sale Simon con arcabuz.*

*Sim.* Estese quedo  
todo hombre, ò le derribo.

*Val.* Yo estoy de colera ciego.

*Sim.* Teman este angosto rayo.

*Suer.* Yo, señores, me desmayo  
en viendo bocas de fuego;  
mas aqui de aquellos fueros,  
que mi valor ha tenido.

*Dent.* En esta casa es el ruido.

*Sale la Justicia.*

La Justicia, Cavalleros.

*Suer.* Peor es esto, que mis males.

1. No se menee persona.

*Suer.* Quanto và, que la intentona  
no la hago con veinte reales?

2. Daos à prision. *Suer.* Los fueros  
de Llaros, de quien aprenden  
todos valor, no los prenden  
Ministros. 1. Pues quien?

*Suer.* Monteros.

De Don Melchor Fernandez de Leon.

2. Famosa pachorra es esta:  
venga el Montañès cerrado.  
*Sale Bust.* Ya mi industria se ha logrado.  
*Suer.* Yo irè, pero con protesta.  
*Val.* Si mi cortèsia fiel  
puede algo, esta intencion  
mudad. *Suer.* Mire el picaron,  
no harà harto en pedir por èl?  
1. En la Carcel su rencilla  
de la Villa sea. *Suer.* Tyranos,  
quando se viò ningun Llanos  
en la Carcel de la Villa?  
*Llega uno à Simon, y quitale el arcabuz.*  
1. Suelte el arcabuz. *Sim.* Què dice;  
Ministros son, vive Dios.  
*A los Alguaciles Bustos.*  
*Bust.* No lleveis mas que à los dos.  
*Leon.* La fuerte ha sido infelice.  
*Brig.* Por aora en un buen medio  
queda el duelo. *Sim.* Yo sabrè  
por què la pendencia fue.  
*Suer.* En fin, no tiene remedio?  
*Bust.* Señor, dexate prender, à *Valerio.*  
y nos valdrà un potosi.  
*Cogen unos à Valerio, y otros à Suero.*  
*Brig.* Saquenlos aora de aqui,  
que facil de componer  
este disgusto allà es.  
1. Vamos. 2. No ay que replicar.  
*Todos.* Cielos, en què ha de parar  
el Sordo, y el Montañès?

JORNADA TERCERA.

*Sale Don Valerio, y Bustos rebozados.*  
*Bust.* Oy, señor, no tan tyrana  
nuestra fuerte mi hambre llora,  
pues comimos; mas di aora,  
què hemos de comer mañana?  
Ya de Brigida la amada,  
renta la veo perder,  
pues con los zelos de ayer  
quedò algo maltratada.  
De la Leonor, aunque menos  
eran los regalos, ya  
bolaron; pues nos darà  
mas que regalos, venenos.  
Ya se consumió el dinero,  
que con tenazas facò  
mi industria, y que nos tocò

de la prision de Don Suero.  
Ya èl, enterado de tu  
sinrazon desapiadada,  
al vernos en la posada  
juntos, nos dà à Bercebù.  
Y segun està, no alcanzo  
forma, ni la considero  
de facarle à su puchero,  
ni aun con ganzua, un garbanzo;  
Todos estàn sin dineros,  
por mas que ayer te cansaste,  
y à diez papeles me embiaste,  
once te salieron hueros.  
No ay ya como en las primeras  
edades dicen que avia  
mesa, hospicio, que acogia  
à panzas aventureras.  
Ya estàn del todo apuradas  
las industrias que trazò  
lo pobre, y ya se passò  
la era de los camaradas.  
Y así, allà en tus quadernillos  
mira, si de vernos hartos  
ay forma, que yo dos quartos  
tengo. *Val.* Traelos de palillos.  
*Bust.* Famosos alivios son:  
esto à risa me provoca.  
*Val.* Hombre, un palillo en la boca  
ayuda à la digestion.  
*Bust.* Tu chanza me ha de acabar,  
y tu flema. *Val.* Què he de hacer,  
Bustos, sobre no comer,  
dime, heme de ahorcar?  
*Bust.* Pide. *Val.* No seas importuno.  
*Bust.* Busca. *Val.* Cansado no estès,  
que ya me amohino. *Bust.* Pues  
ponte à oficio. *Val.* Sè yo alguno?  
*Bust.* Uno te doy, con que embozas  
de lo pobre las culebras.  
*Val.* Qual es? *Bust.* Garitero.  
*Val.* Ay quiebras.  
*Bust.* Hazte Astrologo. *Val.* Ay corozas.  
*Bust.* Poeta. *Val.* Exercicio cruel,  
quita. *Bust.* Casate, señor.  
*Val.* Esse es oficio? *Bust.* El mejor,  
si es que se sabe usar del.  
Con tretas perficionadas  
en el tajo, y el rebès,  
unico tu brazo es,

pon tienda de cuchilladas.

*Val.* Cuchilladas? què imprudente!

*Bust.* Pues en què la duda està, dime, señor, quanto ha, que es oficio el ser valiente? A la deuda de Leonor hablame ya sin embozos: dime, es de capear tu intento? que es lindo entretenimiento de cavalleritos mozos.

Mas ya descubrí, por Dios, por la buelta desta esquina, que tu viage se encamina à la casa de las dos.

Esso sí, al pan conocido: perro leal, pero yo entràra quedo, que aun no fanaron de lo mordido.

*Val.* Ningun amor ha entibiado tener zelos, antes ciego añade un fuego à otro fuego.

*Bust.* Ya à la puerta hemos llegado.

*Val.* Pues vete, que quiero entrar solo. *Bust.* Yo te estimarè esse favor, pues me irè:— *Val.* Donde?

*Bust.* A aprender à cenar. *Val.*

*Val.* Al quarto de Leonor antes, que no al de Brigida, elijo entrar, pues fue quien quedò mas enojada conmigo; y una voluntad, à quien pleyto de acreedores miro, que ponen tantos, graduar los derechos es preciso. El efecto de un embuste por satisfaccion aplico, y si falliere fallido, darèmosla unos requiebros, que tengan de llanto visos, y vaya tapando el cobre lo dorado de un suspiro. Pues si ella està con deseo de que la paguen, colijo, que no harà mucho reparo en si son falsos, ò finos. No parece en la escalera nadie, y al tremulo viso, que escupe, la congojada lumbre de aquel farolillo,

no solo desta antefala abierta la puerta miro, sino las demàs: yo me entro poco à poco, y escondido desta ventana en el hueco, recatado determino aora esperar, acechando, por ver si en este exercicio puedo darle en lo curioso un confuelo à lo escondido.

*Escondese detrás de una cortina, que ha de aver à un lado; y sale Inès, trayendo de la mano à Don Suero muy de espacio.*

*Suer.* Buena muger, Dios te pague la caridad que has tenido con este misero amante.

*Inès.* Pifa quedo. *Suer.* Antes no pifo.

*Inès.* Y cree, que es una fineza la que aora hago contigo, que si mi ama lo sabe, oy mi remedio he perdido.

*Suer.* Yo, Inès, no puedo faltarte.

*Val.* Don Suero:— (què es lo que miro!) viene con Inès. *Suer.* Y en tanto, que mas paga te apercibo, luego que llegue el Harriero, que aguardando estoy, te embio dos Santiagos de azabache, y seis valientes chorizos.

*Inès.* Yo por interès no hago esto. *Suer.* Yà sè que es por vicio.

*Inès.* Desta cortina te tapa, que aqui salir es preciso mi señora, y quando à verla llegues, animo. *Suer.* Bonito, para què me avrè zampado oy quatro huevos mexidos?

*Esconde Inès à Don Suero detrás de una cortina, que avrà al otro lado, y vase.*

*Val.* Vive Dios, que al Montañès le esconden. *Suer.* Si el Letradillo me vè, y saca la escopeta de ayer, no doy quatro higos por toda la descendencia de los Llanos: què conflièto fuera para la Montaña, que yo muriera sin hijos?

*Val.*

- Val.* Mas si no me engaño, allí  
à Brigida, y Leonor miro.
- Suer.* Si el deseo no me miente,  
por allí à Leonor atisbo,  
con mi infeliz despreciada.
- Val.* El tal Don Suero ha venido  
(segun muestra el esconderse)  
à que con broncos suspiros  
Leonor, de saber acabe  
su pensamiento atrevido.
- Suer.* Ya llegan.
- Salen con luces Leonor, y Doña Brigida,  
y Leonor le dice à Inès à parte.*
- Leon. Inès. Inès.* Ya te he entendido:  
à tu hermano irè à avifar,  
que entre. *Vase,*
- Leon.* En vano me anìmo *ap.*  
al consuelo de su amor,  
quando no los halla el mio:  
Ay ingrato Don Valerio!
- Brig.* Aquí, Leonor, que es retiro  
del quarto, dexa que salga  
mas sin verguenza el suspiro::-
- Leon.* Aquí, donde nuestras queexas  
son solo nuestros testigos::-
- Val.* Què mysterio ferà este?
- Suer.* Si falen à desafio,  
en todo tiempo, Leonor  
me tiene por su padrino.
- Brig.* Acabe ya de arrancarse  
del corazon el indigno  
lazo, entre cuyas prisiones  
deliraban los sentidos.
- Leon.* Deshaga el conocimiento  
del defengaño instruido,  
la ciega carcel, adonde  
se embebeció el alvedrio.
- Las 2.* Salga este hombre de nosotras.
- Brig.* Y del sentimiento mismo,  
con la enmienda del corage,  
haga la razon alivio.
- Las 2.* No pueda mas, que nosotras.
- Leon.* Y ya trocado el cariño,  
conviertase en luz, la torpe  
obscuridad del delirio.
- Val.* Sin que en grande presumpcion  
incurra aora, imagino,  
que soy yo de quien se quexan.
- Suer.* O dura ley del destino!
- en estas almas me he entrado,  
y las dos se han recogido  
à ver si pueden echarme  
de si con sus exorcismos.
- Las dos.* Salga, salga.
- Suer.* No es aun tiempo.
- Brig.* Y señal de que ha salido  
sea, que llore lo irritado  
las lagrimas de lo fino,
- Suer.* Señal pide, mucho aprieta.
- Leon.* Vete, alevoso peligro,  
donde menos daño hagas  
en otro mas cauto abrigo.
- Suer.* Con la fuerza que las hago,  
las he puesto como un lirio;  
espíritus Montañeses,  
amando, somos malditos.
- Brig.* Y porque el corazon quede  
en el error convencido,  
pidasele à la memoria  
la cuenta de los delitos.
- Suer.* Cuenta piden, ni por essas.
- Leon.* Don Valerio::- *Val.* Aì và.
- Suer.* Què he oido! *Brig.* Infiel::-
- Leon.* Traydor::- *Brig.* Desleal::-
- Leo.* Falso:- *Brig.* Cruel:- *Leo.* Fementido:-
- Brig.* En el error de mi engaño  
fue componiendo atrevido,  
desde mis seguridades,  
el modo à mis precipicios.
- Leon.* Su traycion disimulada  
con aquel rumor nocivo,  
sordo hizo el conocimiento  
con la eficacia del ruido.
- Brig.* A ti en fingidos alhagos  
pagaba, quando en los mios  
de hallarlos tan verdaderos,  
pude temerlos fingidos.
- Leon.* Assi en viles apariencias  
tu fiel amor satisfizo,  
quando aplaudia dichoso  
su correspondencia el mio.
- Val.* Pues no eran ustedes solas,  
que aun quedaban otras cinco.
- Suer.* Vive Dios, que no soy yo  
este diablo, que han tenido:  
ha falsario Don Valerio!  
Bercebù lleve tus bríos:  
donde irè yo à enamorarme,

*El Sordo, y el Montañès.*

que no me encuentre contigo?

*Brig.* Yo en las clausulas oí  
de su mentiroso estilo,  
mo verlas la proporcion,  
y acabarlas el suspiro.

*Leon.* Yo tambien ví algunas veces  
sus acentos repetidos,  
que los soltaba el aliento,  
y los prendia el gemido.

*Val.* Una, y otra vez estaba  
mi natural exquisito,  
mucho mas que lo tentado,  
llorando lo arrepentido,  
porque en él hace lo proprio  
su amor, que hiciera mi olvido.

*Suer.* Bueno estaria el barbado  
haciendo dos pucheritos.

*Leon.* Yo me acuerdo:- mas mi hermano  
fueña. *Brig.* Pues vès que elegimos  
este puesto por mas solo,  
y à él me le traes?

*Ha de aver un bufete con libros, y recado  
de escribir.*

*Leon.* Como es sitio  
donde, por mas retirado,  
ha puesto, amiga, sus libros,  
acà ha entrado: por tu vida,  
que venzas algo el esquivo  
desdèn tuyo, à ello te lleve  
la lastima, no el cariño,  
porque te puedo jurar,  
que le trae al pobrecito  
tu amor, hartó mal parado,  
tanto, que temo:-

*Suer. y Val.* Què he oído!

*Leon.* Que hemos de llorar muy presto  
su voluntad por delirio;  
y pues los dos sois iguales  
en calidad, y èl rendido:-

*Suer.* Alcahuetica à lo santo  
se ha hecho el tal Angelico.

*Leon.* Está à tu amor:-

*Val.* Bueno và esto.

*Brig.* No hagas, que sentido  
mi respeto:-

*Leon.* Ha si supiera ap.  
vencerla, y que su ofendido  
amor dexàra à Valerio!

*Don Simon se assoma por medio de los dos.*

*Suer.* Pero alli al Letrado he visto.

*Brig.* Dè quexa de tu traycion:  
piense que no la he entendido. ap.

*Sim.* Arda Troya, pues ya està  
el Paladion en el sitio,  
que ha de estàr, para dàr fuego.

*Leon.* En mi hermano, no marido,  
esclavo tendràs.

*Brig.* Espera:  
oy pagarle determino ap.  
su intencion.

*Sim.* Què no oyga nada!  
reniego de mis oídos.

*Brig.* Que dexes oy satisfechos  
tus cuidados, justo es:  
tomaràs tu al Montañès?

*Suer.* Y con un canto à los pechos.

*Leon.* Jesus! el juicio has perdido:  
yo, à quien tal simpleza alcanza?

*Suer.* Què bien fueña la alabanza  
à un hombre, que està escondido!

*Leon.* Yo, à aquel hombre mentecato,  
que à ser persona se niega?  
yo, à quien cabe una fanega  
de trigo en cada zapato?

*Suer.* Ya mi paciencia se apura.

*Val.* Bueno estarà el camarada.

*Leon.* Y no digo de cebada,  
pues no estuviera segura:  
posible es que estès en ti:  
calla, Brigida, por Dios.

*Suer.* Pues con todo esto, las dos  
se estàn muriendo por mi.

*Brig.* Tu injusto desprecio no  
le desdène tanto, pues  
como le pintas no es.

*Suer.* Miren si lo dixes yo.

*Brig.* Y si en juicio me aconsejo:-  
( así la asseguro ) puede  
ser, que conmigo se quede.

*Suer.* No os vereis en esse espejo.

*Val.* Ha tyrana, que mudaste  
tu cariño en interès!

*Leon.* Cuerdo tu dictamen es.

*Sale Don Simon.*

*Sim.* Ya no ay paciencia que baste,  
Brigida, en quien luz mejora  
esse celestial farol,  
siendo à la vista del Sol



De Don Melchor Fernandez de Leon.

muy poderosa señora,  
ante ti Simon Sarmiento  
con la vista macilenta,  
dèbil la voz, se presenta  
con debido acatamiento;  
y dice, que tu impiedad  
le tiene con cruel porfia  
opreso en tu tyrania  
su espontanea voluntad  
en una obscura prision,  
sin mas luz que la fatal,  
que de tu alma pedernal  
saca su pena eslabon.  
Sin mas sustento que enojos,  
que tristes dan los sentidos,  
cera amarga los oidos,  
y agua salobre los ojos.  
Esta ya determinado  
à que la sentencia infiel,  
que le ha de dar lo cruel,  
la dè lo desesperado.  
Pide ( si es que acafo alcanza  
alivio en lo que le ahoga)  
ò quatro varas de sogas,  
ò un adarme de esperanza.  
Debeislo hacer si consulta  
vuestra piedad algun fuero,  
por lo general primero,  
que de los autos resulta.  
Lo otro, porque es cruel, è impio  
rigor, no aya diferencia  
de lo que hurta la violencia,  
à lo que dà el alvedrio.  
Y porque su corazon  
dispuesto à rendirse estuvo  
siempre, à tiempo, y quando tuvo  
el dicho uso de razon:  
por tanto, rendido al bello  
Tribunal, que ser indicia:-  
Suer. y Valer. Recto, le pide justicia.  
Brig. y Leon. Y costas, y para ello.  
Brig. Mis enojos se aperciben.  
Leon. Tu piedad su intento apoye.  
Brig. Pues lo que le hablan no oye,  
entienda lo que le escriven.  
Llega Brigida à la mesa, hace señas à Don  
Simon que lea, y vaya escribiendo ella,  
y èl leyendo.

Brig. Aqui no ay sino burlar  
de su pafsion indiscreta.  
Val. Vive Dios, que le decreta  
la peticion.  
Escribe Brigida, y lee Simon.  
No ha lugar.  
Sim. No ha lugar? valgame el Cielo!  
quien tanta crueldad dispuso?  
Escribe Brigida, y lee Simon.  
Mi rigor.  
Sim. Yo le recuso,  
y à Juez competente apelo.  
Escribe, y lee Simon.  
Brig. Porfias vanas dexemos,  
en que mas mi enfado crece,  
y decidme, què os parece  
de aquel pleyto que tenemos  
Don Suero, y yo?  
Sim. Agora adquirir  
meritos es menester. *ap.*  
Suer. Fuego de Dios! yo muger,  
que sabe leer, y escribir?  
Sim. Señora, yo no he dexado  
en este cuidado embuelto,  
Baldo, que no aya rebuelto,  
ni Jasson, que no ayga hojeado.  
Y no ay, por mi vida, Autor  
de otros muchos, y de estos,  
que no recopile textos,  
asì asì en nuestro favor.  
Del dia todos los ratos  
consumo en esta tarèa,  
para que solo me vea  
mi estudio.  
Suer. Ha Simon Pilatos!  
Sim. Pero lo que ha de importar  
para dexar satisfecho,  
señora, vuestro derecho:-  
Val. Donde irà este hombre à parat?  
Sim. Es, que viendo con perfecta  
atencion lo que conviene  
al Don Suero, no le viene  
los Llanos por linea recta,  
sino transversal.  
Brig. Gran luz  
es essa.  
Suer. Ha lengua villana!

*El Sordo, y el Montañès.*

salgo, aunque mate à su hermana,  
y aunque saque el arcabuz:

*Sale Don Suero.*

Tu eres:- *Leon.* Jesús!

*Brig.* Quien tal viò!

*Sim.* Qué es esto, hermana desleal?

*Suer.* Tu eres el transversal,

y el alma que te pariò:

transversal:-

*Val.* Qué ratos estos!

*Suer.* Tu linage, y proceder,

transversal tu parecer,

y transversales tus textos:

Transversal el inhumano

haber de tus letras crueles,

transversales los papeles,

transversal el Escrivano,

transversal la voz tyrana

de quien tal mentira escucho,

y si me apretares mucho,

transversal hasta tu hermana:

transversal:- por el Señor,

que à Cielo, y à tierra atiende,

que mi linage desciende

de Nabucodonosor,

por linea recta, tyranos,

y no se llamò en rigor

èl, Nabucodonosor,

fino Nabuco de Llanos.

*Val.* Yà la risa me rebosa.

*Suer.* Y yo mostrarè los fueros,

en que son mis escuderos

los de la de Peñalosa:

Valerio, que dueño es

della, lo puede decir.

*Val.* Esto avia de sufrir!

tambien foy yo Montañès:

*Sale Don Valerio.*

Tu lengua tu engaño topa.

*Sim.* Otro? ay mi honra lastimera!

*Val.* Mi casa no es tu escudera.

*Suer.* Y antes fue mi guarda ropa.

*Brig.* Que siempre mi cruel destino

los junte!

*Val.* Ha Suero villano!

*Sim.* Dispare aora mi mano

las balas de pergamino.

*Tira Don Simon los libros que estàn en la  
mesa, con uno se matan las luces, y con otro  
le dà à Don Suero, y andan todos  
tropezando.*

*Brig.* Las luces se han apagado.

*Leon.* Ay de mi!

*Val.* Malo vò esto.

*Sim.* Aparame este digesto.

*Suer.* Tened. *Tirando libros.*

*Sim.* Vaya el inforciado.

*Val.* A la puerta se endereza

mi tino.

*Brig.* A mover no atrevo

la planta.

*Suer.* Ay de mi, que llevo

mil textos en la cabeza!

*Leon.* Juana, saca aqui la luz.

*Encuentra Don Valerio con una puerta,  
y D. Suero con otra, y vanse.*

*Los dos.* Ya yo una puerta he encontrado.

*Suer.* Voyme, pues que me he librado

del infernal arcabuz.

*Encuentra Don Simon con una mano  
à Brigida, y con otra à Leonor,  
y agarranlas.*

*Sim.* Quien es? ha zelos tyranos!

*Leon.* Mi hermano.

*Brig.* Este es Don Simon.

*Tirando de entrambas àzia la puerta.*

*Sim.* O afligido corazon!

enemigos, à dos manos?

vèn, que no te libraràs

de mi, aunque mas apretado

tires, que tiene un Letrado

mas fuerzas que Barrabàs.

*Brig.* Quien viò lance mas fevero!

*Leon.* Quien los avrà aqui traído?

*Brig.* Si Don Valerio se ha ido?

*Leon.* Si se avrà ido Don Suero? *vase.*

*Entralas tirando de ellas, y sale Bustos.*

*Bust.* Ya la soberana Aurora

sus tornasoles despliega,

arrullando la confusa

canalla de las tinieblas,

y mi amo no viene à casa;

pero es verdad, que ni en ella,

ni en otra pude encontrar

ano-

*De Don Melchor Fernandez de Leon.*

anoche vió de cena:  
Valgame Dios! puede aver  
mas infelice tarea,  
que una ociosidad, que libres  
à todas las horas dexa?

No ay tan desdichado oficio,  
que con la pesada tema  
del trabajo, un dia à otro  
no dexa la costa hecha,  
fino el servir, à quien solo  
en la ociosidad se emplea,  
pues consiste mi comida  
en que lo tenga, ò no tenga.

Apenas dixé comida,  
quando mi hambre huele apenas,  
por las muchas redendijas,  
que se esparcen en la puerta,  
que desde este quarto al de  
Don Suero de Llanos entra,  
los torreznos, que sin duda  
para almorzar se aderezan.  
Narizes, comeos el humo,  
ya de otra cosa no os llega.

*Sale Don Valerio.*

*Val.* Presto vine: Bustos, què haces?

*Bust.* Sufirte, que es la mas fiera  
cosa, que puede hacer nadie.

*Val.* Que no pueda ver contenta  
tu condicion! dime, hombre,  
anoche à las once y media  
no te dexè en una calle  
con lodos à media pierna,  
sin tener que executar  
la material diligencia  
de cenar, pues no avia que?

No te veniste à una pieza  
muy larga, que siendo Invierno  
no tiene tapiz, estera,  
ni brafero? no me aguardas,  
hasta despues que amanezca,  
vestido? no ay esperanza  
de que tendràs muchas destas?

Pues valga el diablo tu alma,  
picaro, de què te queexas?

*Bust.* Voto à Tristo, que à nadie,  
sobre darle tan perversa  
vida, se le ha dado chasco.

*Val.* Entra, mi Busticos, entra,  
que tambien el Montañés  
viene aora; que me vea  
no quiero, allà te dirè  
lo que ha avido.

*Bust.* Linda flema.

*Dentro Don Suero, entranse los dos,  
y sale el con Domingo.*

*Valer.* Sigüeme, acaba.

*Dom.* Señor,  
es ya hora de que vengas?

*Suer.* Hombre, no me hables palabra;  
fino toma tu montera,  
y buelve à salir conmigo.

*Dom.* Què traes?

*Suer.* Los diablos me lleven:  
diera:- figüeme tu, y calla.

*Aora por el tablado.*

*Dom.* Donde vàs con tanta priessa?

*Suer.* Ello dirà.

*Dom.* Y es muy lexos  
donde vamos?

*Suer.* Ya està cerca.

*Dom.* Aqui ay escuela de niños.

*Suer.* Eflo busco.

*Suena dentro ruido como de escuela.*

*Maest.* Lean, lean.

*Unos.* Ce in cin.

*Maest.* Rezen.

*Otros.* Esperanza nuestra.

1. Este me lame la poza.

2. Señor, miente. 3. Este me pega.

*Sale el Maestro.*

*Maest.* Què mandais?

*Suer.* Una palabra.

*Maest.* Decidla, aunque sea una y media.

*Suer.* Echarme acà un muchachuelo  
de confianza, que pueda  
dos papeles de secreto  
escrivirme.

*Maest.* Norabuena. *vase.*

*Suer.* O fuerza del mayorazgo!  
ò fuerza de la etiqueta!

*Dent.* 1. Señor Maestro, yo. 2. Yo.

3. A mi, que escrivo sin regla.

4. A mi, señor.

*Suer.* Venga uno,

que haga bien gordas las letras.

*Dent. el Maest.* Vaya Luifico.

*Sale el muchacho que le ha de hacer,*

*Luis de Torres, con sus cartapacios, y tintero.*

*Suer.* El muchacho tiene bastante presencia.

*Luis.* Señor, ya está aquí el recado como ha de estar.

*Suer.* Niño, espera.

*Luis.* Qué falta?

*Suer.* Hincar las rodillas, y estando las manos puestas sobre la cruz desta espada, que es la hereditaria prenda de la Casa de los Llanos, juras, que de quanto sepas por mi voz, tendrás secreto?

*Luis.* Sí juro.

*Escrive el muchacho, y passease Suer.*

*Suer.* Pues aora empieza.

Simon Sarmiento, Letrado,

el de la hermana doncella,

por aquel lance de anoche

me veo en precisa deuda

de desafiarnos; y así,

con espada, y daga espera

mi ira en el callejon

de San Blàs, luego que sean

las dos de la tarde. Don

Suero de Llanos. Cierra

esse, y vamos con el otro.

*Luis.* Diga usted.

*Suer.* Mira, que esta

segunda escritura, niño,

te ata de la fuerte mesma

el secreto, que te atò

la forma de la primera.

*Luis.* Si señor, ya estoy en esso.

*Suer.* El muchacho es una perla.

*Escrive.* Don Valerio Peñalosa,

canfada ya mi paciencia

de veros con tanta vida,

os cita, para que della

deis cuenta al criado; oy Martes,

à quien de Carnestolendas

fuelen llamar por mal nombre,

à esso de las dos y media

de la tarde, al callejon

de San Blàs. El que desea

ferviros. Suero de Llanos.

*Cierra Luis.* Ya están los dos con oblea, y sobre-escrito tambien.

*Suer.* Pues tienes la curia hecha,

quanto te tiene de costa

cada papel de pendencia?

*Luis.* Dè usted lo que usted quisiere.

*Suer.* Toma, y para la merienda

compra quatro cafadillas

de à quarto.

*Và à irse, y èl le detiene.*

*Luifico.* En hora buena.

*Dale los papeles à Domingo.*

*Suer.* Vete, muchacho: Domingo,

lleva en la mano derecha

el de Don Simon, que al fin

se le ha de dar à las letras

el mejor lugar; estotro

en la izquierda, y con presteza

à la casa de los dos

desventurados, los lleva.

*Dom.* Pues cómo, señor, los llamas

casí en una hora mesma?

*Suer.* El uno à las dos no llamò?

*Dom.* Sí.

*Suer.* Y el otro à las dos y media?

*Dom.* Tambien.

*Suer.* Pues en-media hora

no despacharè quarenta?

*Dom.* Voy.

*Suer.* Pero prevèn, Domingo,

por aquello que suceda,

un huevo, y unas estopas,

que al fin no somos de piedra

los Llanos, y tambien pueden

cafcarnos en la cabeza.

*Vanse, y salen D. Valerio, y Bustos.*

*Val.* Esto passò que te digo.

*Bust.* No havria rato mas bello,

que ver al tal Don Simon

ir disparando digestos

à los dos.

*Val.* Y yo he juzgado,

que como los mas de aquellos

*De Don Melchor Fernandez de Leon.*

libros, la encuadernacion  
tiene de tabla, el Don Suero  
llevò rota la cabeza.

*Bust.* En fin, salisteis à tiento?  
y Doña Brigida?

*Val.* Estuvo  
muy rabiosa, muy de aquello  
de falga este hombre del alma;  
rompase del cautiverio  
injusto el vil eslabon:  
afégurese el violento  
error, en que està ocupada  
la ceguedad del afecto.

Huvo pesame, señor,  
con golpecito de pechos;  
huvo para establecer  
mas el arrepentimiento,  
su mordedura de labio,  
y sus affomos de lienzo.

*Bust.* Todo esto huvo?

*Val.* Si, amigo.

*Bust.* Y tu, què hacias?

*Val.* Muy fresco  
iba con sus eficacias  
lifongeano mis dexos:  
conjuraronse las dos  
contra mi engaño, y yo puesto  
entre dos queexas, estaba  
arrullando mi fosiiego:  
sus querellas daban gritos,  
y el descuido soñoliento  
de mi condicion, trataba  
su rumor como silencio.

*Bust.* Tu viviràs dos mil años.

*Val.* Hartos contrarios tenemos  
para la vida, pongamos  
à su malicia remedio.

*Salen à un tiempo por un lado Juana con  
manto, y por el otro Domingo.*

*Dom.* Ya he dado el de Don Simon,  
y aqueste es de Don Valerio.

*Juan.* Aqui està.

*Dom.* El es.

*Bust.* Señor, oye:  
Una Dama, y el Gallego  
del Montañès, se nos llegan  
tanto à nosotros, que creo

que te buscan.

*Dale un papel Juana, y vase.*

*Juan.* Lea, y haga  
lo que le manda.

*Llega Dom.* Yo llego:

Este papel me ha mandado  
que os dè, mi señor Don Suero.

*Vase dandole el papel.*

*Val.* Què me querrà à mi este hombre?  
El de la Dama vèr quiero  
antes; de Brigida es:

*Lee.* Aquesta tarde os espero  
àzia el Retiro, por vèr  
si vuestro engaño, y mis zelos,  
el uno halla mas mentiras,  
y los otros mas tormentos.

*Bust.* Laconico escribe. *Val.* Veamos  
estotro.

*Bust.* Serà muy bueno.

*Abre, y detienese.*

*Val.* Graciosa cosa!

*Bust.* Por què  
estotro no lees recio?

*Val.* Esta es yà otra materia;  
pues desafiandome, es cierto,  
que no puede à mi quitarme  
su necedad lo que debo  
hacer, pues que tanto obliga  
en la precision del duelo  
el papel del ignorante,  
como el papel del discreto.

*Bust.* Leemele, por vida tuya.

*Val.* Vèn conmigo: asì pretendo  
assegurarle de mi.

*Bust.* Vamos,  
que yo de imprimirle tengo. *Vanf.*

*Sale el Sordo con espada, y daga.*

*Sim.* Oy, llamado de un papel,  
salgo al campo: Dios me asista,  
y à fe que lo he menester:  
Ay Doña Brigida esquivada,  
que salgo, por si agradarte  
puedo con la zamballida!

*Sale Suero Perdonadme si he tardado,  
porque he estado oyendo Misa.*

*Sim.* En camisa yo no riño,  
fino vestido.

*Suer.*

## El Sordo, y el Montañés:

- Suer.* La vista  
pírece que se me turba:  
aquí tienen fin mis días.
- Sim.* Pues no arrancais?
- Suer.* Esperad,  
que no estamos tan de prisa:  
mejor es doblar la capa,  
y atar el pelo: aora mira  
si acaso te has confesado.
- Sim.* Si soy casado? es mentira;  
si os mato me casaré.
- Suer.* Ay de mi! Virgen Maria,  
pobre Casa de los Llanos,  
sin sucesion destruida:  
pues con quien quereis casar?
- Sim.* Matar, es cosa de rifa;  
pues qué, no hay mas que matar?  
Veremoslo.
- Suer.* Madre mia,  
à Dios Mayorazgo, à Dios,  
à Dios Leonor, à Dios hija,  
que el Sordo me pone oy  
como una carniceria.
- Sim.* No acabais?
- Suer.* Ya voy à ello:  
Ay tal desdicha,  
que haya de morir mi Casa  
sin la sucesion precisa!  
mas mejor es el templalle  
con amor.
- Sim.* Vamos aprisa.  
que se me passa la gana.
- Suer.* Este bolsón de reliquias,  
que mi abuela me dexò  
quando partiò à la otra vida,  
me valga contra este diablo.
- Sim.* Qué me traeis brujerías?  
pues no os valdrán, que la cruz  
de mi espada las derriva.
- Suer.* Señores, el diablo es sordo,  
yo me entrè en linda piscina:  
Don Simon, el Mayorazgo,  
la muger, la honra, la vida  
roda estarà à vuestros plantas,  
si me dais à Leonorica,  
entrando à fer vuestro hermano.
- Sim.* Enano yo? essa es mentira:
- yo enano, pues no me veis  
dos varas de longaniza?  
y así, bien podeis reñir.
- Suer.* El harà de mi morcillas;  
esto no tiene remedio:  
yà las piernas me reylan,  
la cabeza se me anda,  
el corazon me palpita,  
las manos tengo azogadas,  
y hasta los huesos tiritan.
- Sim.* Pues qué haccis burla de mi?
- Suer.* No señor, la cortesía,  
que os debo, como cuñado,  
me detiene, y me retira;  
mas si no tiene remedio,  
Dios sea conmigo: tira,  
que aquí estoy de par en par.
- Sim.* Valiente es, no lo creía,  
si antes lo huviera sabido,  
nunca à este puesto faldria.
- Suer.* Valgame aquí San Narbaez,  
Abogado de la esgrima.
- Sim.* Bien riñe.
- Suer.* Bien se defiende:  
Sordo, ù diablo, punta à riba;  
porque todavia falta,  
que las espadas se midan.
- Sim.* Que he de ir à cenar con Dios;  
veremoslo.
- Suer.* A Dios barriga.  
*Sale Valerio.*
- Val.* Detened, parad; qué es esto?
- Sim.* Qué ha de ser, la zambullida.
- Suer.* Ay de mi, que me ha passado  
desde el ombro à la espaldilla,  
mas de una quarta de espada!
- Val.* Tened, que aora mi ira  
ha de vengar en entrambos  
acciones descomedidas.
- Suer.* Hombre del demonio, tente,  
pues la sangre que palpita  
en mis venas de los Llanos,  
aora por tierra no miras:  
Primo de mi corazon,  
quieres acabar la linea,  
y falte la sucesion?
- Val.* Nada repara mi ira:

*De Don Melchor Fernandez de Leon.*

y vos, en què imaginais?

*Sim.* Si señor, de zambullida.

*Val.* Conmigo haveis de reñir.

*Suer.* Jesus, que cosa tan linda!  
dè por allà un poco el rayo.

*Sim.* Esta es treta muy sabida,  
la aprendi siendo muchacho.

*Suer.* Ya se me falen las tripas:  
no havrà quien de caridad  
me llame un Barbero aprisa?

*Val.* En què pensais? con quien hablo?

*Sim.* Señor mio, esta es mi herida,  
atajo la conclusion,  
y luego la zambullida.

*Suer.* Miren, que yo me defangro.

*Val.* Adonde teneis la herida?

*Suer.* Pues no la veis? en el brazo,  
por baxo de la tetilla,  
cerca del hueso esternon,  
arrimado à la vegiga.

*Val.* Hombre, que estás bueno, y sano.

*Suer.* Bueno estoy por mis reliquias,  
que guardo en aquesta bolsa,  
han defendido mi vida:

Ea valor, aora es tiempo  
de que la honra perdida  
buelva à cobrar, y asì toma  
esta estocada perdida:

Sordo, ù demonio atrevido  
acaba con Barrabàs.

*Sim.* Herido estoy.

*Suer.* Y feràs  
por mi brazo concludo.

*Sim.* Asì mi venganza figo,  
à mataros me prefiero.

*Val.* Deteneos, que primero  
haveis de reñir conmigo.

*Suer.* Cumplirè vuestro deseo  
en acabando esta mano.

*Salen Leonor, Bustos, y Doña Brigida.*

*Leon.* Siguiendo vengo à mi hermano,  
que con espada:- què veo?  
Valerio, Suero, y Simon,  
con la colera precisa  
estàn allí.

*Bust.* Llego aprisa;  
no te lo dixen? ellos son.

*Val.* Si entrambos quereis reñir,  
con los dos mis brios prueban  
su colera.

*Leon.* hasta que muevan,  
otra vez no he de salir.

*Val.* Ha de aguardar mi razon,  
que otro acabe de reñir.

*Suer.* Y decidme: ha de morir  
este hombre de sopetòn?

Este valiente porrazo  
oy mi colera apercibe:  
esta estocada recibe.

*Salen aora Leonor, y Brigida tapadas.*

*Leon.* Tened.

*Brig.* Detèn el brazo.

*Leon.* Què haces, tyrano, aguarda.

*Suer.* Mugereres:-

*Brig.* Estais en vos?

*Sim.* Para estos dos, estas dos,  
son quince Angeles de guarda.

*Val.* Quien seràn: valgame el Cielo!

*Suer.* Mugereres, quien aqui os tiene,  
ò quien fois?

*Las dos.* Yo soy, quien viene  
à componer vuestro duelo.

*Descubrense.*

*Val.* Brigida:-

*Suer.* Leonor tyrana:-

*Los dos.* A què haveis venido acà?

*Suer.* Què grande dicha le dà  
Dios, à quien le dà una hermana!

*Brig.* Desde el Retiro venir  
os vi, y el lance previne.

*Leon.* Siguiendo à mi hermano vine,  
que rabioso vi salir.

*Val.* Tu, què intentas?

*Suer.* Tu, què quieres?

*Las dos.* Venimos à acreditar,  
el que tambien ajustar  
saben duelo las mugeres.

*Val.* Como?

*Brig.* Vos haveis venido  
de Don Suero desafiado,  
que Bustos me lo ha contado.

*Suer.* Y todos hemos reñido.

*Leon.* Vuestro duelo se cumpliò  
reñiendo.

*Brig.*

*El Sordo ; y el Montañès.*

*Brig.* Y si acaso fue  
la precisa causa, que  
à reñir os obligò  
la de à noche, considera  
nuestra intencion, que yà està  
compuesta.

*Val.* Y còmo serà  
posible?

*Brig.* De esta manera:  
Considerando, advirtiendolo,  
que en los Nobles siempre fue  
primer empeño mirar  
por nuestra opinion; y pues  
haviendo los tres reñido,  
quedais ayrosos los tres,  
passareis por la eleccion  
de nosotras?

*Suer. y Val.* Fuerza es.

*Sim.* Pues asì embaynan los dos,  
sin duda yo quedo bien.

*Brig.* Pues Don Suero casarà::-

*Leon.* Conmigo, porque en su fe  
sencilla, y constante, espera  
mi amor mas alto interès.

*Suer.* Venciste, amor: Yo, señora,  
rendido estoy à tus pies.

*Brig.* Don Valerio:-

*Val.* No prosigas,  
pues además de que es  
deuda en mi el sacrificar,  
yà lo es el corresponder:  
Esta es mi mano.

*Sim.* Los dos  
se casan, me alegro, pues  
con esto de desafios  
estarè libre otra vez.

*Bust.* Yo con Juanilla me caso.

*El, y todos.* Pero antes de hacerlo, es bien  
pedir perdon de las faltas  
del Sordo, y el Montañès.

**F I N.**

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Ti-  
tulos en Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz,  
en la Plazuela de la Calle de la Paz.

Año de 1750.